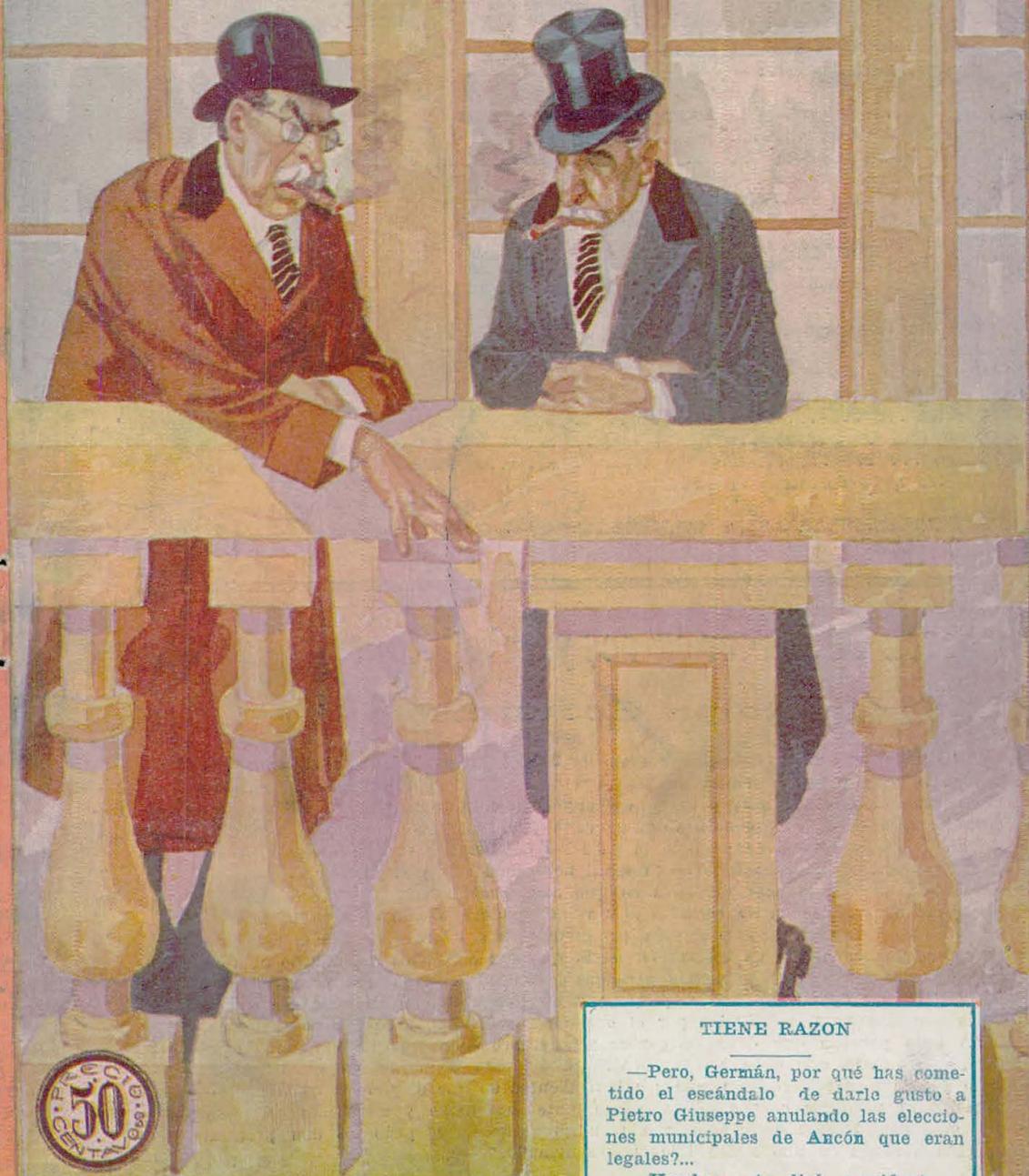


Variedades.



TIENE RAZON

—Pero, Germán, por qué has cometido el escándalo de darle gusto a Pietro Giuseppe anulando las elecciones municipales de Ancón que eran legales?...

—Hombre.... te diré, presidente,..... porque ya se me estaba mohoseando la mano y las gentes se estaban olvidando de mí.

Antonio de Obaldia

Ferrocarril Central del Perú

ITINERARIO

SECCION CALLAO - OROYA - HUANCAYO

Desde la fecha y hasta nuevo aviso, los trenes para el interior observarán el siguiente Itinerario:

CALLAO A OROYA Y HUANCAYO

Lunes, miércoles y viernes

Salida de: Callao	6.00	a.m.
Lima (Desamparados)	6.40	a.m.
Chosica	8.10	a.m.
Tiello (conexión con Morococha)	3.32	p.m.
Llega a: Oroya	5.24	p.m.
Conexión con Cerro de Pasco	5.45	u.m.
Huancayo	11.10	p.m.

HUANCAYO Y OROYA A CALLAO

Martes, Jueves y sábados

Salida de: Huancayo	6.00	a.m.
Oroya	11.00	a.m.
Conexión del Cerro de Pasco	10.35	a.m.
Tiello (conexión con Morococha)	1.25	p.m.
Chosica	6.25	p.m.
Lima (Desamparados)	7.55	p.m.
Callao	8.25	p.m.

Lima, 10 de marzo de 1921.

M. Y. GRANT, Gerente General.

¿Desea Ud. ganar carnes y embellecer su figura?

Lea lo que dice un médico

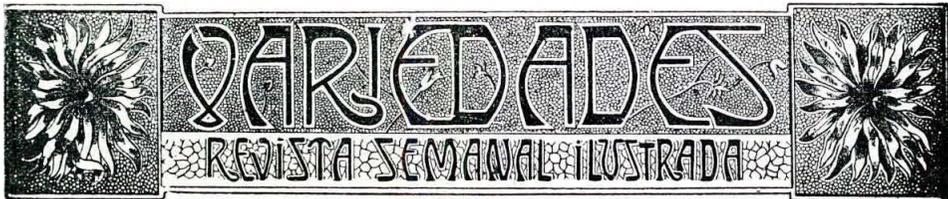
"Muchas personas delgadas comen de 2 a 3 kilos de alimentos nutritivos todos los días y no aumentan un sólo gramo de carne, mientras muchas gentes robustas comen muy poca cosa y engordan continuamente. Es ridículo alegar que esto se debe a la naturaleza de cada persona. Los delgados continúan siendo delgados porque carecen de la facultad de asimilar sus comidas; de ellas extraen y absorben lo bastante para mantenerse con vida y al parecer saludables; pero nada más; y lo peor del caso es que nada ganarán con comer con demasia, pues que ni una docena de comidas al día les ayudará a ganar un kilo de carnes. Todos los elementos que para producir carnes y grasa contienen esas comidas, permanecen en sus intestinos, hasta que son arrojados del cuerpo en forma de desperdicios. Lo que dichas personas necesitan es algo que prepare estas substancias que producen carnes y grasa y las ponga en condición de ser absorbidas por la sangre, asimiladas por el organismo y distribuidas por todo el cuerpo.

"A toda persona que desea engordar yo siempre aconsejo que tome una pastilla de CARNOL con cada comida. CARNOL es una combinación científica de siete de los más poderosos y eficaces ingredientes de que dispone la química moderna para producir carnes. Es absolutamente inofensivo y altamente eficaz, y una sola pastilla con cada comida a menudo aumenta el peso de una persona delgada a razón de uno a dos kilos por semana".

POR MAYOR: F. BRESSOUD & CIA.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

UNMSM-CEDOC



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patrom

 DE JUEVES A JUEVES

Dentro de muy pocos días han de inaugurarse en la capital de los Estados Unidos del Norte las conferencias que, bajo los auspicios del gobierno americano, deben celebrar los representantes especiales del Perú y de Chile para poner término definitivo a la vieja querrela que los dos pueblos mantienen como secuela fatal del tratado de paz que firmaron en 1883, y que una de las partes no ha querido cumplir lealmente.

En el curso de cuarenta años ha puesto en juego Chile todos los recursos de su diplomacia y empleado todas las intrigas que le ha sugerido su fecunda malevolencia, para obligar al Perú a someterse a las bizarras interpretaciones que quería hacer del artículo tercero del tratado, que sometía la soberanía de dos provincias peruanas a las consecuencias de un plebiscito. Siete gestiones directas ha hecho para violentar las aspiraciones peruanas de retorno de sus provincias, siete gestiones de cuya inutilidad estaban profundamente persuadidos los gobiernos de Chile, pero, cuyo fracaso descontado, servía al objeto de dilatar indefinidamente la solución. Agotada la paciencia del Perú, cuando vió que cínicamente entró Chile en una política de audaz destrucción de las expectativas peruanas en el plebiscito, se negó a toda relación con el felón país que deshonraba su firma en tratado solemne y lo había dejado insubsistente, después que a la sombra de él se había enriquecido y logrado en el continente una situación que no habría alcanzado sin la enorme riqueza del salitre que le habíamos cedido, y que fuera el secreto de la guerra de latrocinio a que se había lanzado contra el Perú. El brillante plan de la expulsión de los peruanos de las provincias detentadas, de la chilenuzación artera de ellas y del plebiscito de farsa, despertó grandes esperanzas en el pueblo chileno, creyéndose que el mundo haría lo que se llama la **vista gorda** ante aquella viveza, que el Perú tendría que limitarse a la simple protesta ante el mundo... y que, pasada la primera impresión del odioso escándalo, los años seguirían corriendo, y correrían los siglos, la viveza pasaría a la condición de anécdota internacional en la historia, y al fin el Perú, resignado, tendría que acatar el imperio y la fuerza de los hechos consumados. Todo el cuidado de Chile sería, mientras estuviera irritado y en pié el resentimiento peruano, en mantener al país en el estado de suficiente superioridad bélica que hiciera imposible, o por lo menos peligrosa en extremo para el Perú, toda tentativa de reconquista de sus territorios robados. Todo hacía esperar el éxito de esta política de predominio de la fuerza: bastaba echar una ojeada sobre el viejo continente para convencerse de que, en la organización del mundo desde que éste existe, la fuerza ha constituido la fisonomía real de los pueblos de relieve y el motor de sus actos en la vida internacional; y la justicia y el derecho han sido la careta amable necesaria para disimular las contracciones del músculo movido por la cólera o el apetito.

Pero no contaba Chile con el derrumbe de la gran nación alemana, con el horror de la gran guerra, con el desastre de los imperialismos militares, con la transformación de la conciencia internacional, con el hartazgo del continente americano frente a una situación de permanente inquietud sostenida por un país relativamente insignificante y que, en verdad, resuella más grueso de lo que dan sus pulmones. Toda la América, cualquiera que sea el criterio que se tenga sobre la importancia de Chile en el mundo, y cualquiera que sea el sentimiento que haya sabido captarse con sus marrullerías e intrigas, está cansada de esta querrela, en la que ni la fuerza ni la diplomacia, es decir ni el biceps ni el cerebro, han sabido poner término a la ya mortificante cuestión que a nadie inte-

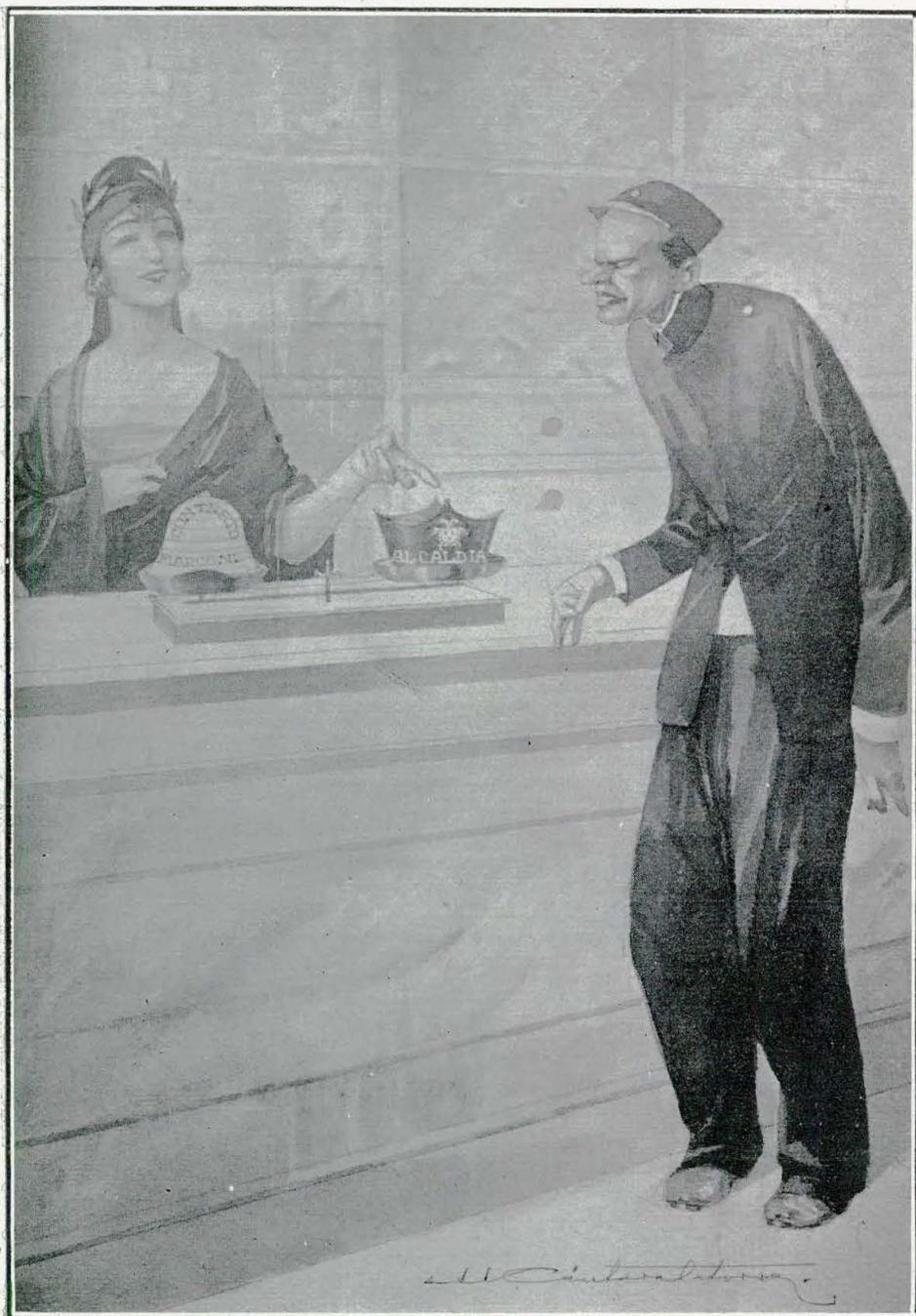
resa y a todos fastidia. Treinta años de fracasos diplomáticos de un lado, y la necesidad de una chilenzación que lleva ya diez años de curso para ir a un plebiscito de sainete, que se tiene la bellaquería de venir a proponérsenos, está probando que ni el cerebro de los estadistas chilenos ni los biceps de esa nación son cosa del otro jueves, como se dice vulgarmente, y que en el fondo no hay sino vanidad y engrandecimiento sin fundamento positivo.

No es justo ni provechoso, para el desenvolvimiento tranquilo de trascendentales intereses del continente, que esta situación perdure por más tiempo, sostenida por un país que no ha sabido encontrar para consumar su inícuo despojo ni la solución de habilidad diplomática ni la de fuerza brutal. Y que a estas alturas cuando el espíritu del mundo se rebela contra las conquistas territoriales, cuando el desarrollo vital de los pueblos de Sud América, estimula a las potencias del viejo mundo a trabar con ellas fecundas relaciones comerciales e industriales, cuando hay en todas partes anhelos de dar a las actividades de los hombres otros rumbos distintos de los señalados por las antiguas ambiciones de preponderancia militar, cuando se siente por doquier ansia de paz, de orden y de armonía, como una reacción natural producida por el desangre, la angustia y los desastres de la gran guerra que desequilibró la vida del orbe, se deja oír la voz discordante y agresiva de Chile, proponiéndonos la ultrajante solución de su plebiscito bufonesco que pretendía culminar su política de chilenzación, política de biceps, con que substituyó a su fracasada diplomacia, y que para ser prácticamente eficaz debió ser rápida y contundente y coronada no por un plebiscito ridículo sino por un desvergonzado decreto de anexión, arrostrándose las consecuencias, cualesquiera que ellas fueran. La chilenzación, que significaba una ruptura del tratado de Ancón, no era política de términos medios y de soldaduras al tratado. Con ella se notificaba al mundo y muy especialmente al Perú, que el tratado de paz dejaba de regir para la liquidación de la guerra del Pacífico y que la norma que adoptaba Chile era la de violencia, reclamada por sus intereses y propósitos y expansionistas. El corolario lógico era la anexión, no el plebiscito que nos vino a proponer a última hora. Cierto es que la anexión que quizás en 1912 pudo ser factible... ya no lo era en 1921. En 1912 las naciones de América se habrían alzado de hombros, habrían reprobado platónicamente el atentado, nos habrían expresado su simpatía... y nada más. Pero hoy en que el pensamiento y el alma del mundo ha experimentado la sacudida de la guerra y construido nuevos conceptos de vida internacional, no ya la anexión sino la monstruosa propuesta del plebiscito unilateral ha venido a hacer comprender la necesidad de que tengan término todas las juglarerías chilenas y que una solución de justicia a la vieja cuestión, devuelva la tranquilidad a los pueblos del continente y les capacite para ser factores útiles en la obra del progreso y del bienestar común.

Recogiendo este anhelo que lo es también de nuestro antiguo y generoso amigo, los Estados Unidos, el presidente Harding ha invitado a los dos pueblos distanciados a una discusión seria y final sobre la cuestión, para que desaparezca la inquietante querrela; y como Chile ha de insistir en limitar el debate a la cláusula no cumplida del tratado y el Perú, de acuerdo con los preceptos generales de todo tratado internacional, querrá dar al debate la amplitud que tiene derecho a exigir por la prescindencia del tratado significada por esa chilenzación a que Chile no ha renunciado sino antes bien, continúa efectuando con vigor, las conferencias estarían condenadas a un fracaso inevitable, si la intervención enérgica y sagaz de los Estados Unidos no se ejerciera, como esperamos, para exigir a su vez a las partes el cumplimiento de su oferta de someter la querrela a un arbitraje. Es el árbitro quien deberá juzgar sobre las cuestiones que surgirán inevitablemente de la conferencia; y que son, primero la extensión del problema, puesto que no ha de producirse acuerdo sobre este punto; y en segundo lugar, sobre la solución del problema mismo. No debemos temer pues ni que las conferencias fracasen, por falta de acuerdo de las partes sobre la materia discutible, ni por disconformidad en someter el asunto a arbitraje, desde que se aceptó por los dos países este recurso solutorio. Y en lo que debemos tener más fé es en que el laudo, una vez expedido, sea cual fuere, será cumplido, por que los Estados Unidos no intervienen en un asunto si no es con la voluntad firme de hacer respetar su intervención. Para eso es fuerte y para eso es justo.

CHIRIGOTA

A CUAL MAS PESADO



—¿Cuál es la pesa?

—No sabré decirlo
porque los dos resultan tan pesados
que ya nos pesa más que nuestras culpas
el haberlos tomado!

UNMSM-CEDOC

HONENAJE AL HEROE DE LA BREÑA

El domingo último tuvo lugar, en la Avenida "Leguía", la ceremonia de la colocación de la primera piedra del edificio que se va a construir, en los terrenos cedidos por el Estado, en esa nueva avenida, para que sirva de residencia, al mariscal don Andrés Avelino Cáceres y, al mismo tiempo, de local para el Museo de la Breña sos-



El Arzobispo de Lima, Mons. Lissón, bendiciendo la primera piedra del futuro edificio.

tenida por el viejo soldado, en defensa del honor nacional, en la guerra del Pacífico.

La ceremonia estuvo solemnizada con la formación de las tropas de la guarnición de Lima, al mando del comandante general de la región,



El mariscal Cáceres, del brazo del Ministro de Fomento, doctor Curretti, dirigiéndose al lugar de la ceremonia.

y todos los generales del ejército, residentes en Lima y gran número de jefes y oficiales francos y personalidades del mundo oficial y diplomático.

Escuchando el himno nacional



El presidente de la república, abrazando al mariscal Cáceres

El presidente de la república apadrinó la ceremonia, que fué bendecida por el arzobispo de Lima, Mons. Emilio Lissón y presenciada por una gran multitud.

El Sr. Leguía, pronunció un elocuente discurso, que fué contestado por el mariscal, en frases sentidas de agradecimiento, por el homenaje de que era objeto.



El presidente y el mariscal, pasando revista al Ejército, después del acto



La fachada principal de la Universidad.—El nuevo rector, doctor Villarán

El lunes último tuvo lugar, en el viejo salón general de San Carlos, la ceremonia de la entrega de la insignia de rector, al doctor Manuel Vicente Villarán, recientemente elegido, casi unánimemente, para ejercer este alto y honroso cargo.

El acto revistió caracteres excepcionales de solemnidad y de entusiasmo. Los vetustos claustros se vieron invadidos por una inmensa masa estudiantil, por personalidades distinguidas de la sociedad, de la banca, de la intelectualidad y del periodismo. Todos los



El doctor Manuel Vicente Villarán, nuevo rector de San Marcos, acompañado de los decanos y catedráticos de todas las Facultades, en el patio de Jurisprudencia, momentos antes de la ceremonia en que fuera investido de la insignia rectoral.

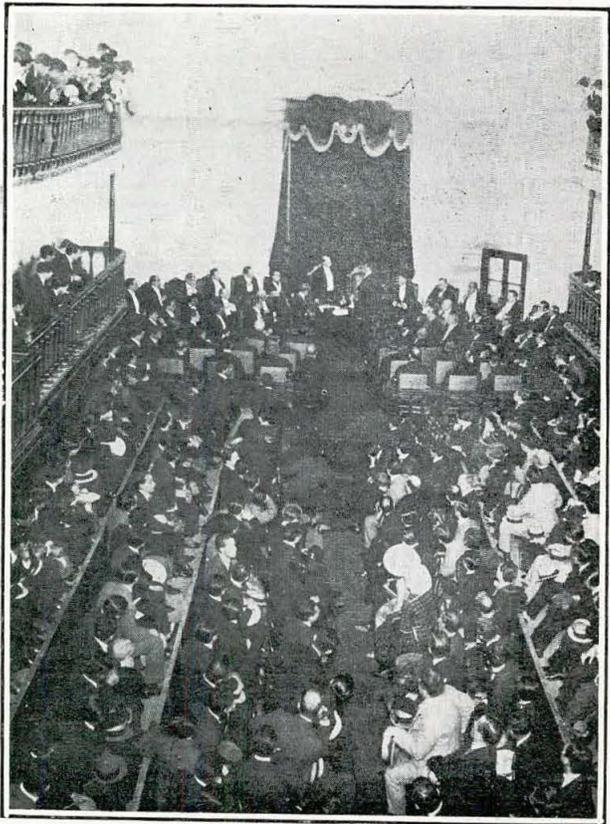


El doctor Villarán, leyendo su magistral discurso-programa, en el estrado, ocupado por los catedráticos.

catedráticos de San Marcos se constituyeron en la Universidad para acompañar al nuevo rector en la toma de posesión.

Cuando el doctor Villarán, recibió de manos del doctor Deustua, decano más antiguo, la cinta distintiva, una estruendosa ovación conmovió los ámbitos del gran salón general y se repitió, más cálida y entusiasta, aún, al ponerse de pie, nuevamente, el ilustre maestro para contestar las significativas frases que le dirigiera el doctor Deustua y pronunciar su discurso inaugural.

El discurso del doctor Villarán, fué una notable pieza oratoria, en la cual, con la serenidad de criterio que le es tan característica, planteó las necesidades y defectos de la Universidad, exaltando su altísima misión, elogiando la obra hasta ahora realizada por tan prestigiosa Institución y fustigando la propaganda malévola y disociadora que pretende destruir las bases del docto plantel superior para edificar sobre sus ruinas, una Universidad nueva, según los lineamientos de un disparatado proyecto bolsheviki.



Aspecto del salón general de San Marcos, totalmente lleno por la inmensa concurrencia, durante la ceremonia.

EL CONCURSO DE

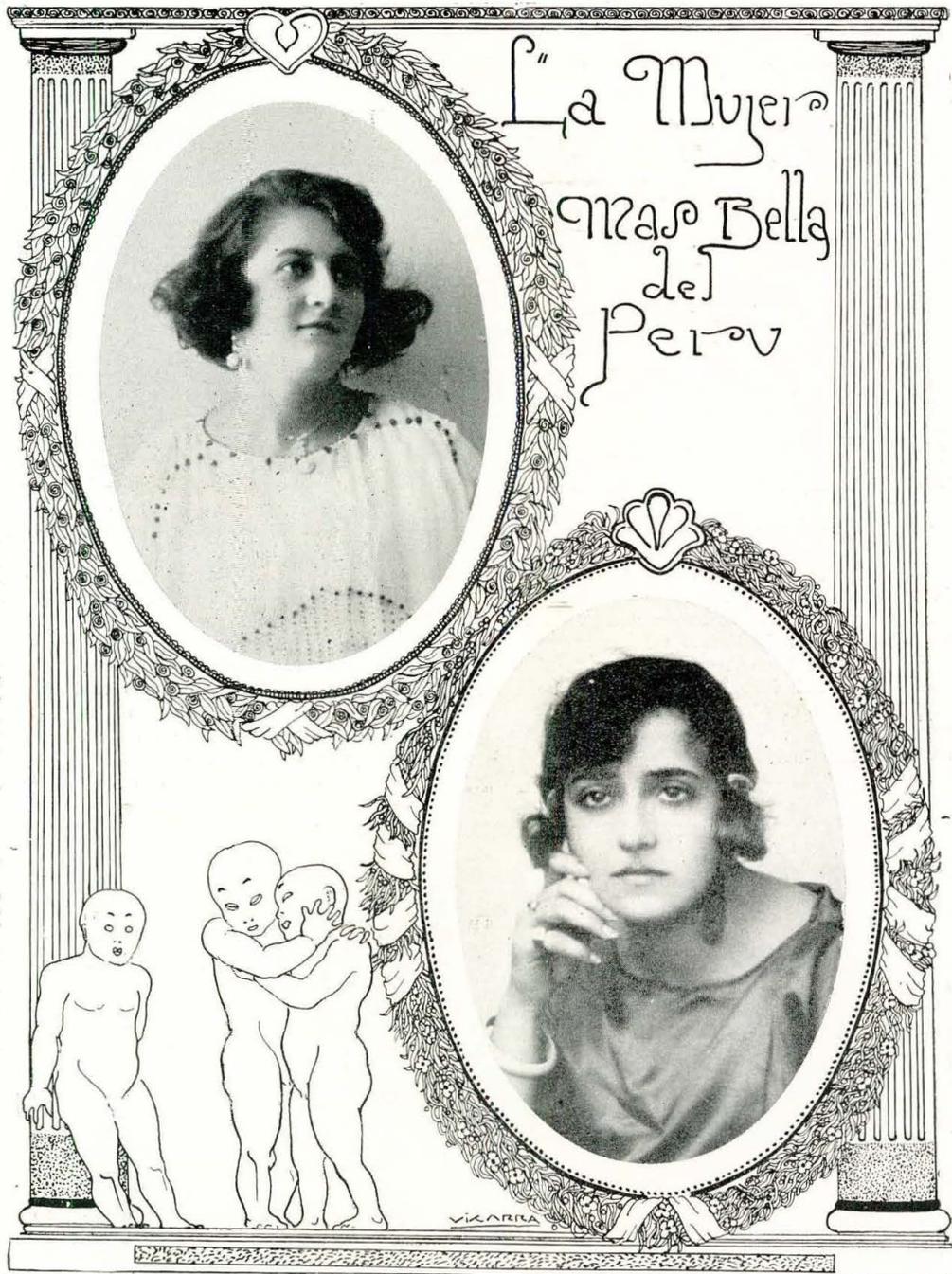
La Mujer
Mas Bella
del
Perú
?



Lema: La marquesa Rosalinda

Lema: Gitana del Albaicín
(Fotos Ugarte.)

BELLEZA DE "VARIEDADES"



Lema: "Arcilla divina"
(Foto Ugarte.)

Lema: Pensativa
(Foto Goyzueta)

EN HONOR DEL NUEVO DECANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA



La mesa de honor en el thé ofrecido al doctor Gastañeta, por los alumnos de Medicina

Los estudiantes de Medicina rindieron, en la tarde del jueves, merecido homenaje de simpatía y adhesión al nuevo decano de esa Facultad, doctor Guillermo Gastañeta.

En el Palais Concert se realizó la manifestación que fué ofrecida, en términos conceptuosos, por el alumno don Nicolás Loayza, a quien contestó con un brillante discurso, el doctor Gastañeta.

Presidieron la mesa de honor, en el thé,

el doctor Gastañeta, el doctor Villarán, rector de la Universidad; el presidente del Centro de Estudiantes de Medicina, don Armando Coz, y algunos destacados miembros de esa institución estudiantil fernandina.

Tanto el doctor Gastañeta, como el doctor Villarán, fueron objeto de grandes demostraciones de afecto por parte de los concurrentes al thé y de las numerosas personas que se hallaban, durante el agasajo, en el Palais.

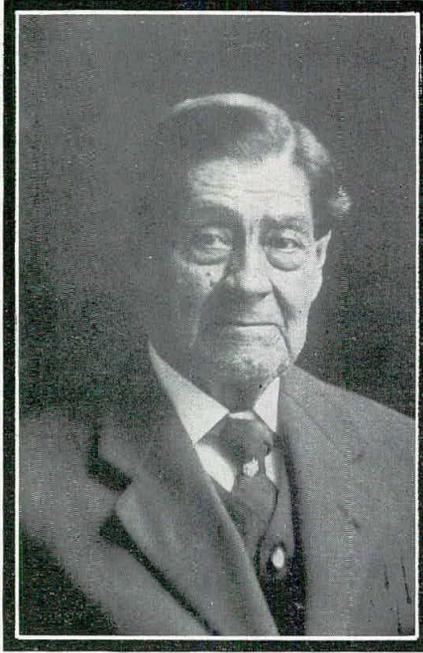


Aspecto general de la gran manifestación de simpatía al nuevo decano de Medicina

LA MUERTE DE UN VIEJO ARTISTA NACIONAL

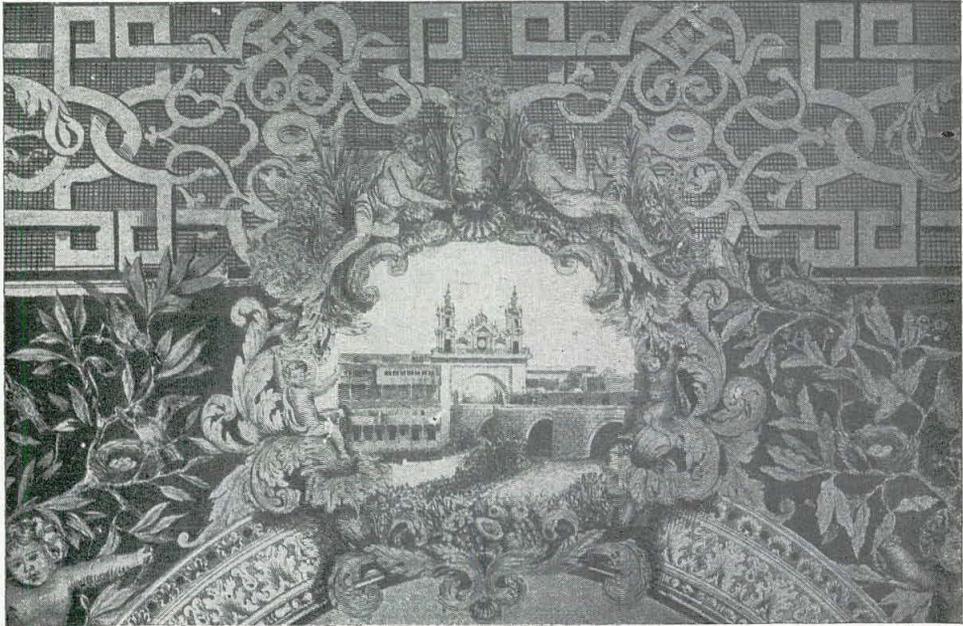
“VARIEDADES”

publica hoy el retrato del maestro Antonio Robles, que acaba de descender a la tumba arrastrado por traidora dolencia. Fué el maestro Robles, un hombre dotado de clara inteligencia, así como de rara y enérgica voluntad; cuya fama se debió a sus esfuerzos. Nació en la ciudad de Huánuco. Ingresó de 10 años al colegio “La Virtud Peruana”, nombre que cambió después por el de “Colegio Central de Minería”, cursando en él: latín, matemáticas y filosofía, dedicándose después, ya convenientemente preparado, a la enseñanza en el mismo plantel, primero, y en el que fundara en el Cerro de Pasco, después, dictando varias asignaturas, entre ellas caligrafía.

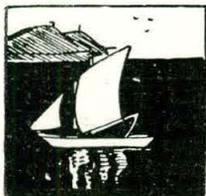


Don Antonio Robles, famoso artista nacional, que acaba de fallecer.

Cursó en el Colegio de Guadalupe francés, inglés y teneduría de libros, al mismo tiempo que en San Carlos, comenzó el estudio del Derecho, y aprovechó las lecciones de dibujo y pintura que en el Colegio del cual era profesor daban los pintores Masías y Barbieri. Después de graduarse de bachiller, dedicóse completamente a la enseñanza. Empezó entonces a poner en práctica sus aptitudes artísticas, comenzando a moldear, sin maestro que antes le enseñara. Ejecutó así mismo, trabajos escultóricos en yeso, mármol, coco, Carey, marfil, oro, bronce y acero, mereciendo muchas medallas, entre ellas una de oro otorgada por la municipalidad limeña.—La muerte del viejo artista ha sido, generalmente sentida.



Fragmento de un maravilloso cuadro caligráfico ejecutado por el maestro Robles



COMENTARIOS SOCIALES

La efemérides obrera saturó de democracia la semana última, interrumpiendo las amenas fiestas sociales de que está obligada a tratar esta gárrula crónica. En la inminencia de tener que ocuparse del árduo problema de la desigualdad económica, en el terreno de las reflexiones, y del **lock out** de su cocinera, en el de los hechos, el cronista prefirió exportar su laboriosa humanidad a tomar un descanso en los alrededores de Lima, donde se celebra el primero de mayo como un segundo carnaval. En los tennis de Chorrillos y Barranco y en las terrazas miraflorenas hubo extraordinario concurso de sportmen y de ágiles "girls" dedicados al artístico deporte de la raqueta. Pero la más elegante originalidad para celebrar la fiesta del trabajo correspondió a dos distinguidos grupos masculinos, que escapando del tumulto proletario, excursionaron a Mala, tierra de pródigas reses y de caza abundosa, y, conociendo la espléndida hospitalidad del administrador, la más a propósito para dejarse caer de la mano de Dios en día de paro general. Acaudillada por Augustito, una de las partidas de excursionistas estuvo compuesta por casi la totalidad de la gente de coleta aristocrática que figuró en la última corrida de Acho y que quiso vérselas con los crniabiertos del doctor Asín en lo que los técnicos llaman, el propio terreno de las fieras. La otra partida, en la que predominaba la gente seria—léase pasado de los treinta—y en la que tomaban parte Mr. Lyons y Evaristo, anduvo dedicada al noble arte de Ambrosio (la carabina) y de Tartarín, el de Tarasca, quiero decir que se dedicó a la caza de conejos que parecían leones y de aves raras, por la escasez ya que no por el plumaje.

Entre tanto en Lima, a modo de revista Pathé, trascurrió sin incidencias el día de la bandera roja, comenzaron las rogativas en las Iglesias para que San Harding nos devuelva Taena y Arica, Maciste se puso a hacer prodigios de fuerza y de bluff en el ecran y el doctor Villarán, seguido de largo y ceremonioso cortejo de catedráticos ocupó el vacante sillón de San Marcos.

Las más interesantes noticias de la semana se refieren a bendiciones matrimoniales. La más próxima a recibirla, en el auspicioso templo de la Recoleta es una simpática pareja: Clementina Porras Echenique y Carlos Basombrío Echenique, y ambos de estirpe presidencial, que dan con su enlace buen ejemplo de primos y confirman elocuentemente el alto prestigio forense del novio, que ha logrado hacer triunfar los provelegiados derechos de la consanguinidad.

El 21, les seguirán Lola Leguía y Lizardo Martínez Molins, en boda que reunirá los más altos prestigios y que dará lugar en la presidencial residencia de Pando a un soberbio baile de miliunanochesca fastuosidad.

Por último, el lunes, en ceremonia privada Eros otorgará su más bella sonrisa, ante la excepcional concurrencia de seis festigos y el más ilustre padrinzago, a un egregio padre de la patria, señor de altos títulos sociales y milicianos, cuyo matrimonio con una dama de alta prosapia—en cuyo apellido y atractivo personal hay sal y rosas—constituirá el más sonado y aristocrático suceso de la semana.

En el haber nostálgico de las fiestas pasadas tenemos que apuntar dos sorpresas y una gentil invitación.

El Tennis del Barranco que preside ahora con su autoridad financiera y social y la más alta aún de su simpatía personal, don Otto von Biehoffhausen, agasajó con un thé sorpresivo a la señora Adela Baralt de Brull, gilgentísima presidenta cesante del último Comité, a cuya iniciativa se deben importantes mejoras en el local, tales como la construcción de un nuevo court y de un chalet estilo suizo para el guardián. Un grato y sincero ambiente de simpatía predominó en esta fiesta, bailable gracias a una banda del Ejército, y entre cuyas notas de sabrosa intimidad, nuestro paladar agradecido no puede olvidarse de un "cake" de chocolate y de unas ubérrimas butifarras, obras de arte de unas habilísimas manos barranquinas. Suspendida la fiesta, por interrupción de la poderosa "Osram" solar que creyó conveniente ocultarse en majestuoso crepúsculo, la animación se dió cita y erigió—gracias a la cordial acogida de la dueño de casa—en un aristocrático palacete del Malecón Osma.

El martes, en Chorrillos, un gentil grupo social se constituyó en casa de Sara Newton, para cumplimentarla en primer lugar, y en segundo, para bailar, con este motivo, sin descanso hasta las nueve de la noche. En la fiesta pudimos comprobar la fidelidad de algunos flirts veraniegos, admirar a dos regias bellezas—sus majestades Adela y Luisa—con derecho a monarquía constitucional atemperada por dulces parlamentos, y hacer el grato conocimiento de una distinguida polla arequipeña, hija de ex-presidente, que hace temporada de gracia y elegancia en Lima.

Finalmente, el jueves, hubo en Barranco, ruidosa fiesta social, que congregó a los tranquilos habitués del parque ante un aristocrático rancho y provocó la bicea envidia de los pasajeros que pasaban en el tranvía de

Chorrillos. Era que las amigas y amigos, de la distinguida y señoril Ana Yager Rendón, en ánimo de fiesta, habían escogido los amplios salones, prestigiados por óleos suntuosos, de la casa de la señora viuda del general Salazar y la exquisita gentileza de los dueños de casa, para ofrecerles una sorpresa que resultó animadísima y llena de encantos, de lindas siluetas y de "toilettes" elegantes. Entre las pollas estos veintes: Osmá, Granda, Caveró, Patrón, Butters, Nash. El cuerpo diplomático estuvo representado por los señores Goulart del Brasil y Canseco, de México, cuya imponderable amenidad, simpatía y vocación por el "jazz", hicieron furor en-

tre las pollas del Barranco, que son de las que, en cuanto a gracia y ritmo para el baile, dan punto y raya a cualquiera.

EL NIÑO GOYITO



SILUETAS



Sr. Frank L. Crone, Director de Instrucción Regional del Centro, visto por Alcántara Latorre.

Reseña policial de la semana

La influencia aciaga que los abusionistas atribuyen al domingo 7 parece haberse manifestado realmente en el curso de la semana que hoy termina. En efecto, a partir del sábado próximo pasado, la crónica roja no ha dejado de consignar un solo día nuevos y sensacionales sucesos, cuyo próximo y extraño encadenamiento hace pensar en un designio misterioso y fatal. He aquí la relación sucinta de esos acontecimientos: El sábado 6, una ronda policíaca sostuvo una refriega, en el barrio del Tajamar, con unos atorrantes, y una bala mal dirigida le ocasionó la muerte a Gabriel Valverde, carretero de la Baja Policía. En la noche del mismo día, un peón de los servicios municipales de Chorrillos, llamado Silvestre Shuncas, hirió con un revólver a Anselma Ica, doméstica de la familia Ipince, que tiene su domicilio en Barranco, y luego atentó contra su propia vida, falleciendo tres días después. En la noche del domingo 7, el inspector de orden Fabián Torres hizo fuego contra un individuo llamado Ernesto Velarde, que le agredió furiosamente en la calle de Maravillas. (Torres atraviesa mortal peligro a pausa de la actitud del inspector). En esa misma noche, el carro No. 209 del tranvía a Chorrillos arrolló y cercenó un pie a Guillermo Peña, frente a la esplanada de la Escuela Militar. El lunes 8, en la tarde, el sargento José Tinoco, del resguardo de Magdalena del Mar, se hirió gravemente, de manera casual, en circunstancias que limpiaba su revólver. El martes 9, se suicidó en el camino que conduce de la hacienda "Chacra Río" a "La Legua", Manuel Gamarra, peón de la mencionada hacienda. El miércoles 10, un toro bravo despanzurró a un cuidador de ganado del fundo "Maranga", llamado Dionisio Patiño. Y, finalmente, el jueves 11 ocurrieron dos muertes repentinas en la vía pública: la de Jesús Mamani, en la casa No. 583 de la calle Raymondi, y la de Francisco Torres en la plaza Diez Canseco.

LA TRAGEDIA DEL TAJAMAR



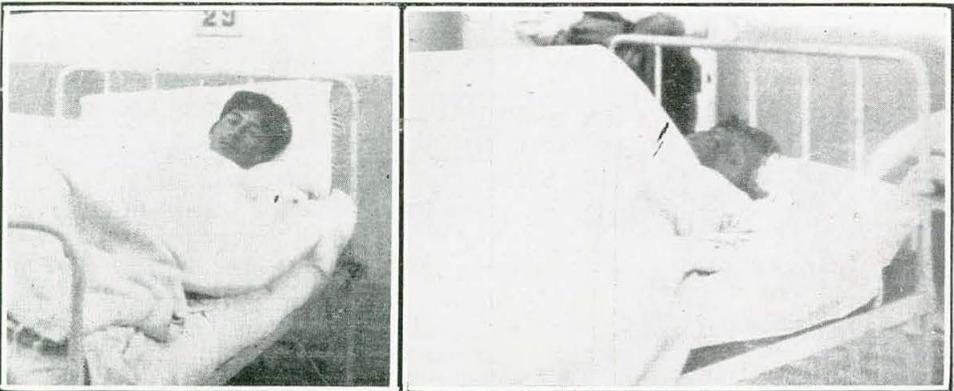
Los maleantes Manuel Rodríguez, Víctor Boluarte y Leoncio Yáñez, cuya actitud agresiva contra la policía dió ocasión al sangriento suceso.—El cadáver de Gabriel Valverde, momentos después de ser conducido a la Morgue.

EL DOBLE CRIMEN REALIZADO EN BARRANCO



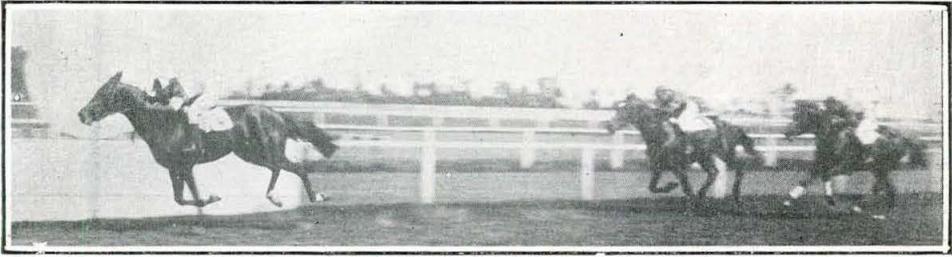
Silvestre Shuncas, que atentó contra la vida de la Inca y contra la suya propia, falleciendo algunos días después.—Anselma Inca a quien Silvestre Shuncas hirió gravemente, a la puerta del domicilio de la familia Ipince, en Barranco.

OTROS SUCESOS DESGRACIADOS



Guillermo Peña, a quien el carro No. 209 del tranvía a Chorrillos arrolló y mutiló, frente a la Escuela Militar.—Ernesto Velarde, que agredió al inspector Fabián Torres, quien le descargó, en represalia, un tiro de revólver.

NOTAS HIPICAS



“Ceres” se impone en la primera prueba

Conforme avanza la temporada de carreras, mayor es el entusiasmo que se nota en el público para presenciar los grandes encuentros que disputan los caballos de primera fila, que como es natural cada día se hacen más interesantes por los progresos en el entrenamiento de los competidores, los cambios de distancias y la diferencia de los pesos; de allí que basta el solo anuncio de una de esas grandes carreras, como ocurrió el último domingo en que se disputaba el clásico “Dos de Mayo” entre Tirsis, Mundial, Fantasio y Pizarro II, para que los aficionados acudan en masa ocupando totalmente ambas tribunas del hipódromo, con el anhelo de no perder un detalle del esperado encuentro.

Se creía que Mundial, mejor puesto y después de su última carrera en que batió fácilmente a Fantasio, lograría vengar la derrota que le infligió Tirsis en el clásico “Enrique Meiggs”, pero no fué así, presentado el hijo de Arcadie en un excelente estado de preparación, que hace mucho honor y dice muy bien de la competencia y contracción del entreneur Ramón Gó-

mez, ratificó sus dos anteriores performances, obteniendo su tercer triunfo de la temporada; el éxito de Tirsis se debe pues en primer término a la forma de su presentación y en segundo lugar al tino y discreción con que lo condujo su jinete, a la expectativa de la lucha entablada entre Pizarro y Mundial y aunque éste en las primeras distancias dejó el paso libre al pupilo del Buenos Aires, cometió la imprudencia de entablar lucha en la recta del mar creyendo equivo-



Siluetas juveniles



Un grupo encantador.



En la peloussé

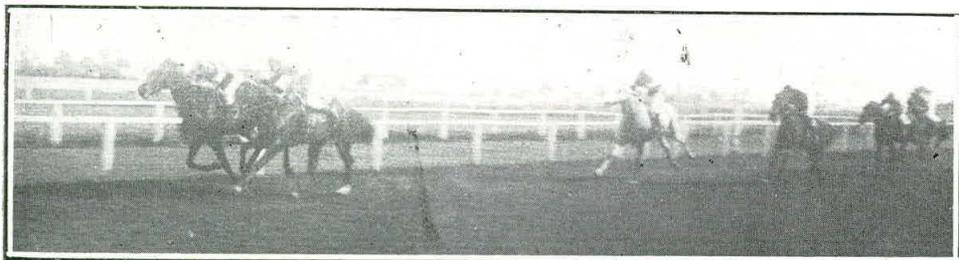
cadamente su jockey Sánchez que Pizarro era incapaz de ofrecerle resistencia alguna, pero no fué así el hijo de Charming se sostuvo en su puesto hasta doblar la última curva obligando a Mundial a correr por fuera y a tener que abrirse hasta el medio de la pista, perdiendo así en esa lucha prematura e ineficaz las energías que debía haber reservado para sus verdaderos competidores de la carrera que eran Tirsis y Fantasio y no Pizarro, que como ha-



La pareja de el Cascabel: "Morena" y "Pic Assiete" ocupan los dos primeros puestos en la prueba de productos importados.

bíamos dicho en nuestra pasada crónica, haciendo una relación por su carrera con Rosaura, era muy difícil que pudiera ganar. Tirsis al enfrentar el paddock dominó comple-

tancia en que se empleó. Como es de práctica a raíz de los grandes triunfos, los señores Peschiera y Salinas, fueron justamente felicitados por sus numerosos amigos.



"Ilusión" derrota sobre la misma meta a "Peruano" en la carrera de nacionales

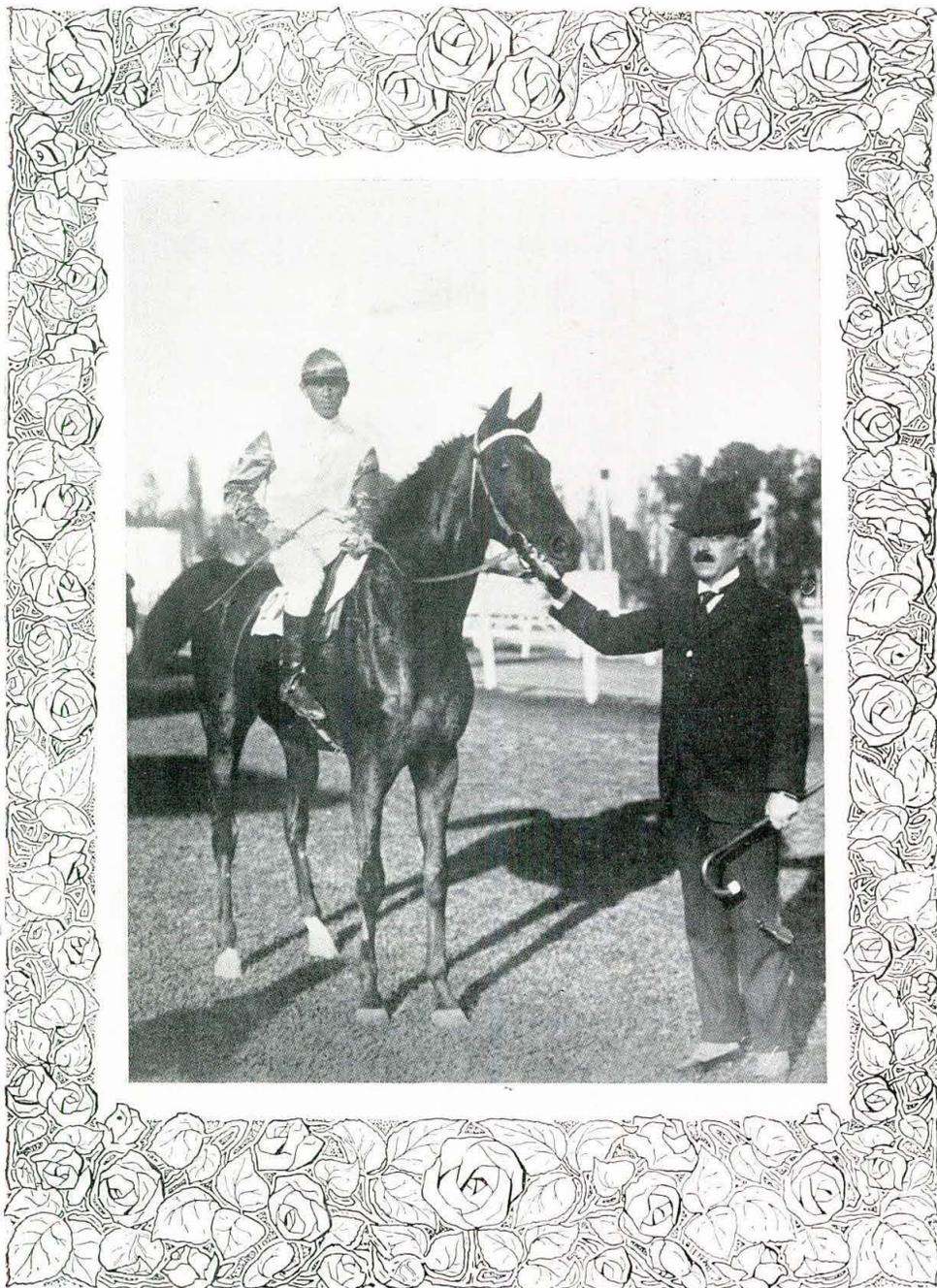
tamente la carrera a su favor y en los últimos tramos en una tardía atropellada ocupé el placé, viniéndole corta la distancia por culpa de su jinete que lo corrió demasiado lejos, sin fijarse en que iba aliviado en el peso y los cuatrocientos metros finales no son suficientes como para desquitar la dis-

En la primera carrera salió de perdedores la potranca nacional Ceres, por Febo y La



Aspectos sociales de la última reunión

LOS CRACKS DE SANTA BEATRIZ

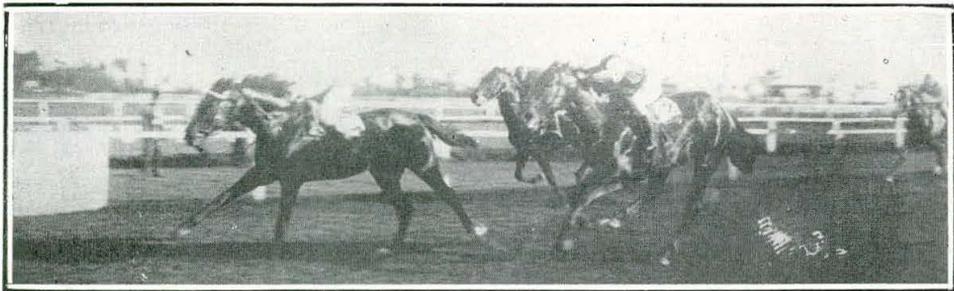


"TIRSI"

POR "ARCADIC" Y "THALIE"

Vencedor del "Clásico Dos de Mayo" con 60 kilos, sobre 1700 metros en 1'45" 4/5
Defensor del Stud Latino.

UNMSM-CEDOC



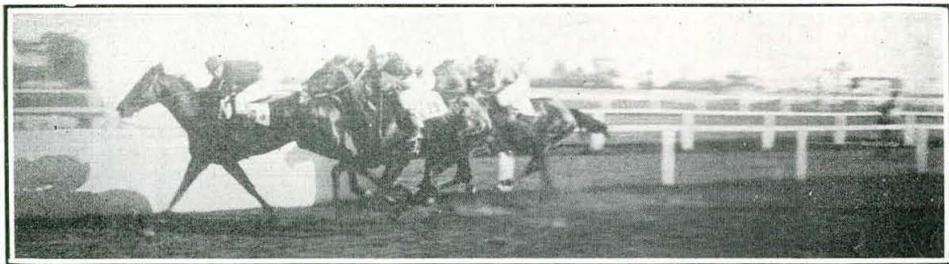
Llegada del Clásico "Dos de Mayo": 1o. "Tirsis", 2o. "Fantasio", 3o. "Mundial"

Bemol, que produjo muy buena impresión, aunque su principal contendor, Luzbel, partió en malas condiciones; en la segunda, para importados, triunfó Morena, potranea por Del Valle y Monza, perteneciente al stud El Cascabel, que este año, como en el pasado, le continúa la racha de buenas, teniendo los mejores productos; en los handicaps de las demás carreras, ganaron: Ilusión, Chabuca, Mint Sauce, Contraseña y Lisonjero, quedando el público satisfecho por la forma y resultado de estas pruebas.

La mayoría de las partidas, por no decir la totalidad de ellas, fueron sumamente malas, constituyendo un fracaso tal para el starter que según hemos sabido, extraoficialmente, ha presentado renuncia irrevocable de ese puesto; esta circunstancia nos exime unir nuestra crítica a la general de la prensa, y sólo hacemos votos porque la persona que reemplace al señor Hemmerde, tenga el carácter y energías suficientes para reglamentar ese importante servicio, el primero del espectáculo en forma que satisfaga los deseos de la afición.

Para mañana contamos con un buen programa confeccionado a base del clásico "Iniciación" para potrillos de dos años, que só-

lo cuenta con tres competidores: Notemuevas, Malón y Pie Assiette, de los cuales después de la carrera en que actuaron el último domingo se destaca el pupilo del Cascabel, que a pesar de haber partido mal ocupó el placé delante de los otros dos potrillos; además de este clásico cuenta el programa con una prueba sobre 1400 metros, que tiene toda la importancia de tal, nos referimos a la que disputan Rosaura, Picacho, Lois, Lisonjero y Madame Angot, cualesquiera de los cuales es un buen pronóstico, por tener todos ellos una opción de primera clase; nosotros escojemos a Picacho. En las carreras restantes nos gustan los siguientes animales: en la primera La Chela, que parece muy superior que sus contrarios y que después de esta carrera disputará el domingo el primer clásico para los nacionales de la nueva generación; en la segunda damos a Florence, con la esperanza de que no se vuelva a quedar en la partida; en la tercera que es toda una lotería, señalamos a Umbria, que por su carrera del último domingo ha demostrado un positivo mejoramiento; en las dos siguientes ya hemos optado por Pie Assiette y Picacho; en la sexta aconsejamos a La Victoire y en la última a Regalador.



Llegada de la cuarta carrera: 1o. "Chabuca", 2o. "Umbria"

Programa para las carreras de mañana

PRIMERA CARRERA 2 ½ p. m.
PREMIO «CARMELA»—LP. 130 AL 1º Y 50 AL 2º—PARA PRODUCTOS DE 2 AÑOS NACIONALES—NO GANADORES—PE-
SO: 54 Y 52 KILOS—DISTANCIA: 900 METROS

Nº	Caballos y filiación	Origen	Kilos	Padre y Madre	Studs	Preparadores	Jockeys probables
1	Luzbel, p. alz. f. 2 a.....	per.	54	Goldstream y Minitara.....	El Sol.....	Castelli.....	A. Solís
2	Abisinio, p. z. n. f. 2 a.....	per.	54	Goldstream i Clavelina.....	Italia.....	Berdejo.....	J. Herrera
3	La Chela, y. cast. 62/64 s. 2 a.....	per.	52	Chucker Out y Revoltosa.....	Supc.....	Castelli.....	I. González
4	Una Más, y. cast. f. 2 a.....	per.	52	Llano y Magnolia.....	Inca.....	Sánchez.....	E. Terán
5	Dempsey, p. cast. f. 2 a.....	per.	54	Ocasión y Chikee.....	Inca.....	Sánchez.....	C. González

Record de esta distancia: 54" 3/5 (Yankee, 52 2/5 kilos) en 1907

SEGUNDA CARRERA 3 p. m.
PREMIO «BELGA» (1917)—LP. 100 AL 1º Y 30 AL 2º—HANDICAP PARA PRODUCTOS DE 3 AÑOS NO GANADORES
DE CLÁSICOS—DISTANCIA: 1100 METROS.

6	Paraiso, p. alz. f. 3 a.....	arg.	58	Val d'Or y Ruperta.....	Alianza.....	Ferrando.....	E. Carrillo
7	Cleopatra, y. alz. f. 3 a.....	arg.	58	Sandungero y Charata.....	Oriental.....	Fernández.....	J. Orellana
8	Mint Sauce, y. z. f. 3 a.....	arg.	56	Mojinete y Ceise and White.....	Omega.....	Bagú.....	O. Rister
9	Florence, y. z. f. 3 a.....	arg.	54	Arcadic y Parandula.....	Lima.....	Propietario.....	J. Martino
10	5a Chance, y. f. 3 a.....	fre.	53	Bibre y Sea Change.....	P. Bonheur.....	Castro.....	I. González
11	Black Prince, p. z. f. 3 a.....	ing.	52	Son in Law y Dollars.....	Phoenix.....	Coloma.....	J. Díaz

Record de esta distancia: 1'5" 4/5 (Fachinero, 60 kilos) en 1918

TERCERA CARRERA 3 ½ p. m.
PREMIO «MARCIAL» (1918)—LP. 80 AL 1º Y 24 AL 2º—HANDICAP ASCENDENTE Á PARTIR DE 52 KILOS—
DISTANCIA: 1100 METROS.

12	Umbria, y. z. f. 3 a.....	arg.	59	Arcadic y Winson Lass.....	Italia.....	Berdejo.....	J. Herrera
13	Zobeida, y. f. alz. 3 a.....	arg.	58	Charming y Pearl.....	Oriental.....	Fernández.....	J. Orellana
14	Amur, y. z. col. f. 3 a.....	arg.	57	Let Fly y Amureta.....	Omega.....	Bagú.....	O. Rister
15	Lulu, y. alz. f. 3 a.....	arg.	55	Charming y Rochette.....	Lima.....	Propietario.....	J. Martino
16	Anitra, y. z. f. 3 a.....	arg.	55	Enero y Criqueette.....	Los Rosales.....	Pianezzi.....	J. Díaz
17	Exeter, p. col. f. 4 a.....	chl.	55	Pioneer y Little Sheeny.....	Milán.....	Tonelli.....	E. López
18	Ripolina, y. z. col. f. 3 a.....	arg.	54	Craganour y Riparia.....	Inca.....	Sánchez.....	E. Terán
19	Orfeo, p. alz. f. 3 a.....	arg.	54	Pipilo y Oropepa.....	P. Bonheur.....	Castro.....	I. González
20	Iris, y. z. col. f. 3 a.....	arg.	53	Le Samaritain y Emocion II.....	Latino.....	Gómez.....	C. González
21	Betulia, y. z. f. 3 a.....	arg.	53	Packoy y Simonia.....	Phoenix.....	Coloma.....	R. Quiroga
22	Evolino, p. z. col. f. 3 a.....	arg.	52	Evoé y Farra.....	El Corsario.....	Propietario.....	R. Seco
23	Milano, p. z. f. 4 a.....	arg.	52	Druid y Avellana.....	Omega.....	Bagú.....	S. Rodríguez
24	Gull, p. alz. f. 7 a.....	chl.	52	Altanero y Java.....	San Carlos.....	Represente.....	A. La Fuente
25	Bumus, y. z. f. 6 a.....	arg.	52	Pearl River y Gieda.....	El Sol.....	Castelli.....	A. Varela

Record de esta distancia: 1'5" 4/5 (Fachinero, 60 kilos) en 1918

CUARTA CARRERA 4 p. m.
CLÁSICO «INICIACIÓN»—LP. 200 AL 1º Y 50 AL 2º—PARA POTRILLOS NACIDOS DESDE EL 1º DE JULIO DE 1919
PESO: 53 KILOS—DISTANCIA: 1000 METROS.

26	Notemuevas, p. z. f. 2 a.....	arg.	53	Galloway é Ivonita.....	Omega.....	Bagú.....	C. González
27	Malon, p. alz. f. 2 a.....	arg.	53	Amsterdam y Marne.....	Phoenix.....	Coloma.....	J. Martino
28	Pic Assiette, p. z. f. 2 a.....	arg.	53	Perrier y Piedita.....	El Cascabel.....	Arruz.....	J. Herrera

Record de esta distancia: 1' 1/5 (Sayón, 46 kilos) en 1917

QUINTA CARRERA 4 ½ p. m.
PREMIO «KONDOR» (1919)—LP. 100 AL 1º Y 30 AL 2º—HANDICAP—DISTANCIA: 1400 METROS

29	Rosaura, y. z. col. f. 4 a.....	arg.	62	Jardy y Kubicela.....	Inca.....	Sánchez.....	A. Sánchez
30	Picacho, p. z. f. 3 a.....	arg.	59	Perrier y Mormonin.....	Latino.....	Gómez.....	C. González
31	Lois, y. z. f. 5 a.....	arg.	55	Pipilo y Lobelia.....	Revancha.....	Manate.....	J. Orellana
32	Lisonjero, p. z. f. 3 a.....	arg.	51	As de Espadas y Lucky Omen.....	Supc.....	Castelli.....	I. González
33	Madame Angot, y. z. f. 3 a.....	arg.	44	Del Valle y Madame de Montepan.....	El Cascabel.....	Arruz.....	H. Herrera

Record de esta distancia: 1'25" (Partagás, 55 kilos) en 1921

SEXTA CARRERA 5 p. m.
PREMIO «POLIMINT» (1920)—LP. 90 AL 1º Y 27 AL 2º—HANDICAP ASCENDENTE Á PARTIR DE 48 KILOS—DIS-
TANCIA: 1800 METROS.

34	Florida, y. alz. f. 6 a.....	ame.	57	Trap Rock y Luxury.....	El Cascabel.....	Arruz.....	J. Herrera
35	Polimint, p. z. f. 4 a.....	arg.	57	Pipermint y Politese.....	Revancha.....	Manate.....	J. Orellana
36	La Victoire, y. z. f. 4 a.....	arg.	55	Cyllene y Revanche.....	Alianza.....	Ferrando.....	E. Carrillo
37	Ollantay, p. alz. f. 7 a.....	chl.	54	Altanero y Salina.....	B. Aires.....	Pianezzi.....	C. González
38	Cachiyuyo, p. alz. 7 a.....	arg.	53	Calepino y Cherette.....	P. Bonheur.....	Castro.....	I. González
39	Mayaro, p. alz. f. 3 a.....	arg.	54	Pipilo y Megara.....	El Cascabel.....	Arruz.....	O. Rister
40	Glass, p. alz. f. 5 a.....	chl.	48	Viraró y Silver Glass.....	Milán.....	Tonelli.....	J. Díaz

Record de esta distancia: 1'52" 2/5 (Trottense, 59 kilos) en 1920

SEPTIMA CARRERA 5 ½ p. m.
PREMIO «MAYARO» (1921)—LP. 100 AL 1º Y 30 AL 2º—HANDICAP—DISTANCIA: 1400 METROS.

41	Firewood, y. z. col. f. 5 a.....	arg.	61	Craganour y Ceniza.....	D. Eduardo.....	Guerra.....	R. Quiroga
42	Regalador, p. z. f. 4 a.....	arg.	59	As de Espadas y Rebelde.....	Supc.....	Castelli.....	I. González
43	Clemencia, y. alz. f. 4 a.....	arg.	55	Elcano y Clodina.....	Alianza.....	Ferrando.....	A. La Fuente
44	Avella, y. z. f. 4 a.....	arg.	55	Enero y Gitanilla.....	Latino.....	Gómez.....	C. González
45	Dum Dum, p. cast. l. 6 a.....	per.	55	Llano y Roxana.....	El Cascabel.....	Arruz.....	J. Herrera
46	Montfort, p. alz. f. 6 a.....	arg.	54	Orinoco y Miss Kellerman.....	El Capina.....	Avila.....	J. Orellana
47	Factor Ruso, p. col. f. 3 a.....	arg.	54	Charming y Foggy.....	Omega.....	Bagú.....	O. Rister
48	Chabuca, y. n. f. 4 a.....	arg.	53	Pipilo y Nadine.....	Phoenix.....	Coloma.....	J. Martino
49	Palenque, p. z. f. 4 a.....	arg.	53	Pipermint i Galanura.....	Buenos Aires.....	Pianezzi.....	E. Terán
50	Sun Light, y. alz. f. 5 a.....	arg.	53	Pearl River y Furtiva.....	Omega.....	Bagú.....	A. Aburto
51	Charamusca, c. mul. f. 5 a.....	ing.	49	Mushroom y Clementina.....	Felbo.....	Propietario.....	A. Varela

Record de esta distancia: 1'25" (Partagás, 55 kilos) en 1921

ESCENAS TÍPICAS EN LA ESTACION DE BARBONES



Expendedores de frutas terminando la venta diaria.

Diariamente en el paradero de Barbones se ve a los pequeños agricultores de los pueblos que quedan al sur de Lima vendiendo sus productos, habiéndose formado en ese lugar un petit-mercado al aire libre.

Los productos que más se venden son las frutas y algunas veces también se expende una variedad de artículos que tanto consumo tienen entre los habitantes del este de Lima.

Las escenas que allí se registran son por demás pintorescas como podrá verse en las fotografías que publicamos junto con estas líneas.



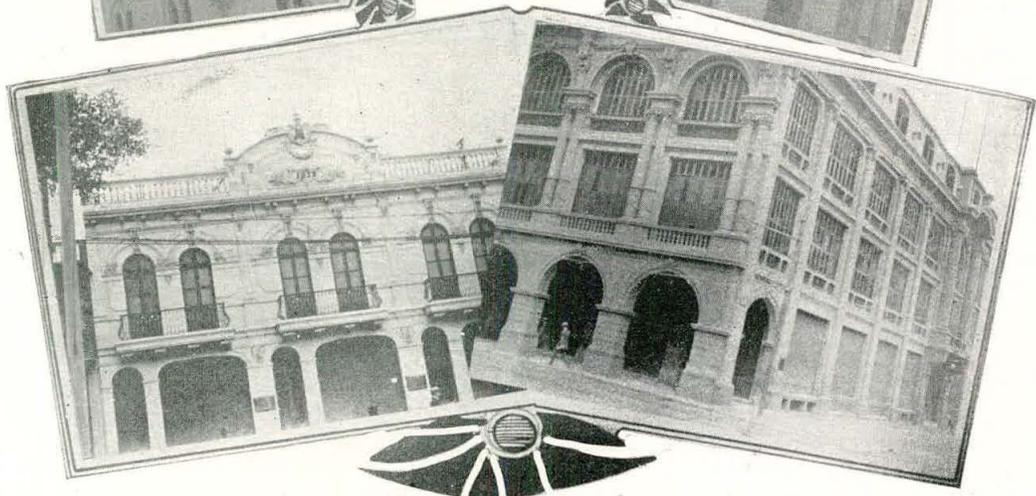
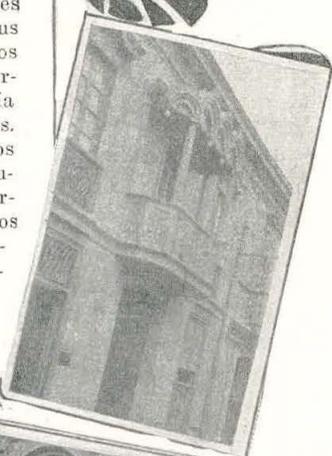
El paradero de Barbones, sitio obligado para todas las transacciones.



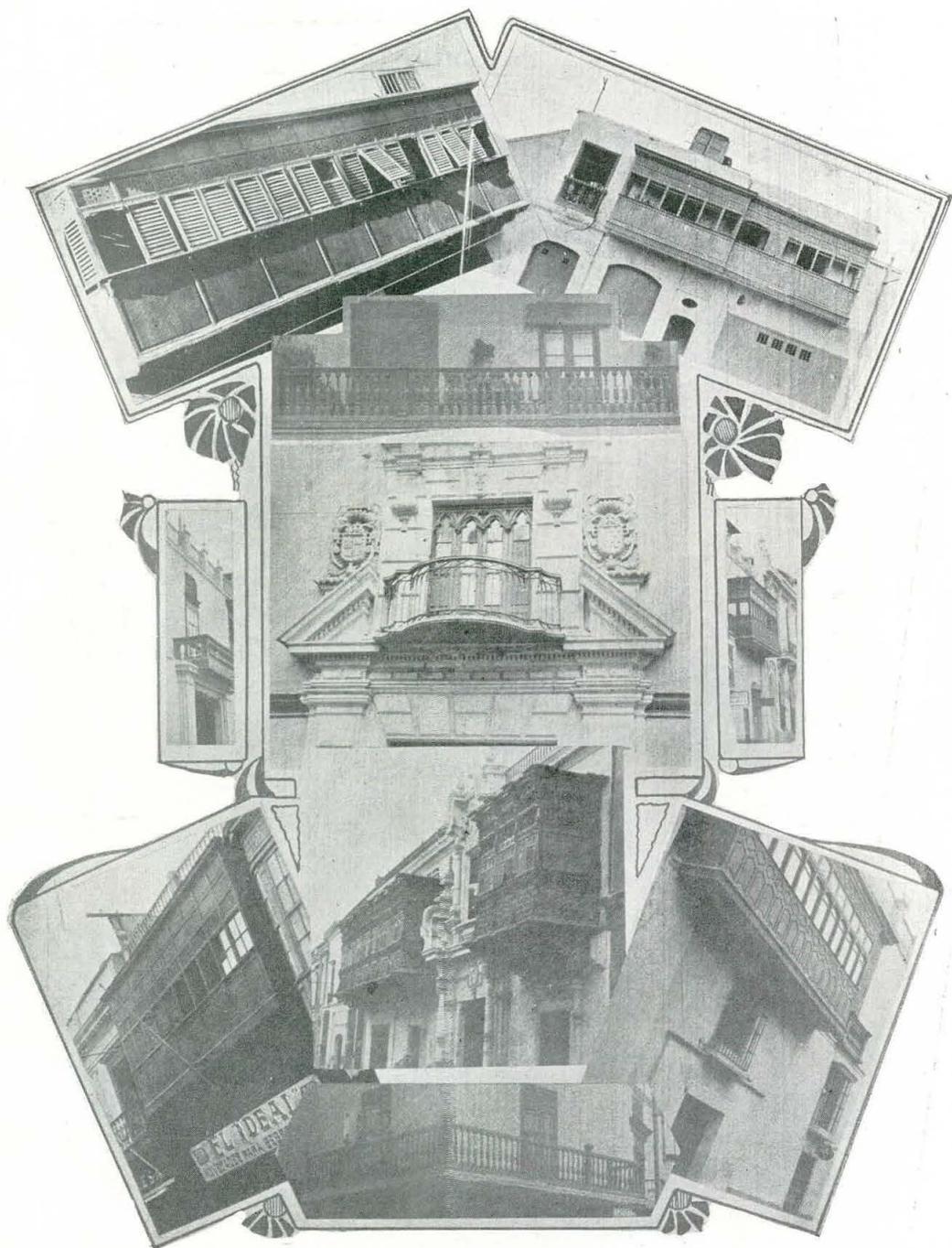
Bueno y barato para todos los gustos



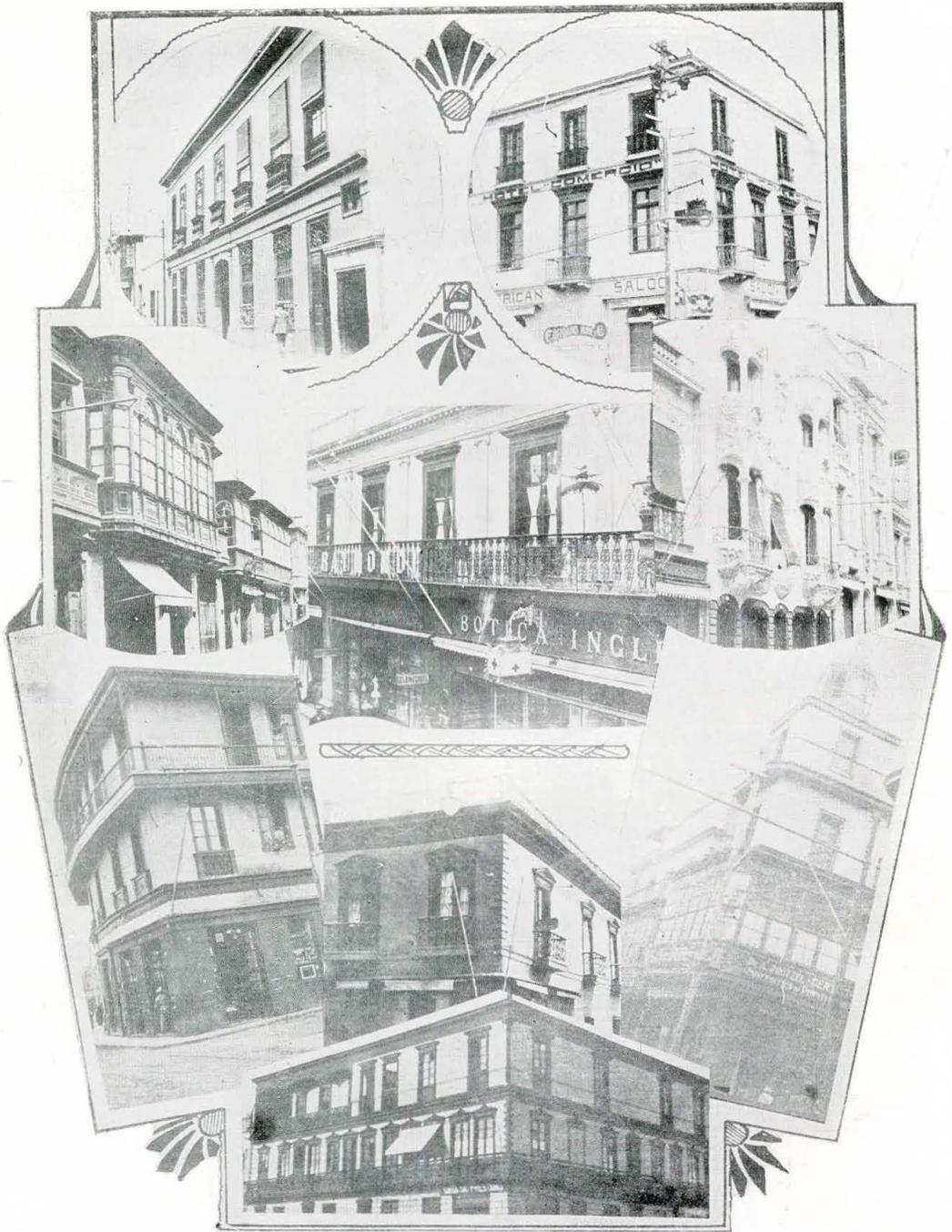
Lima es una de las ciudades más típicas de América por sus balconajes. Los hay de todos los estilos; el capricho de los arquitectos y nuestra fantasía tropical han obrado milagros. De ahí el encanto de algunos rincones, la sugerencia de muchas calles, la poesía de ciertos balcones desde donde ojos ardientes atisban la turbulencia de nuestra vida capitulina.



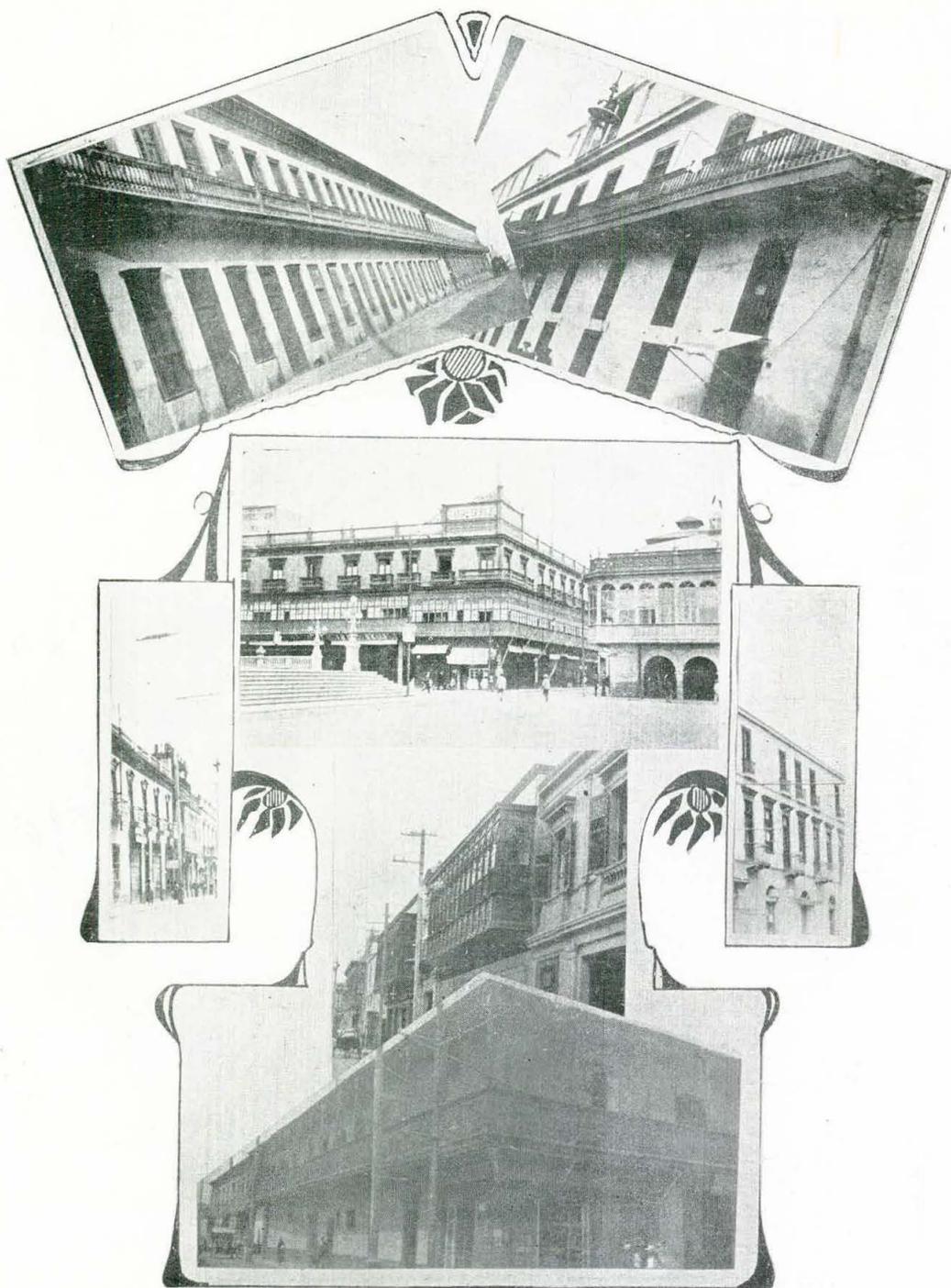
Balcones del más puro estilo colonial, donde la labor de taracea, los encajes y los frisos que los encuadran, hacen pensar en un bello romance dieciochesco. Un "chateau" coquetín con su torrecilla esbelta. Un balcón, estilo tribuna de caprichosos arcos. Dos casas de corte moderno, donde no se ha olvidado ni el buen gusto, ni la elegancia.



Balconaje de celestinescas persianas donde apenas se aventura la luz; y sin embargo, cómplice de más de una escena pasional. Ventanal estilo cajón, otro, forma "corredor"; uno con decoraciones heráldicas, blasones y caprichos moriscos. Los célebres balcones de la Casa Torre Tagle: una maravilla de tañacea. Celosias, ventanal corrido huérfano de adórnos.



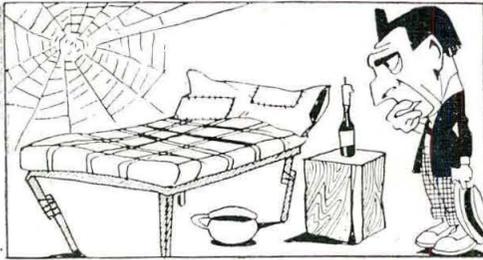
Nueve estilos diferentes de balcones. El de balaustrada sencillo, discreto; el de cajón severo, elegante; el balconaje corrido, monótono por el exceso de líneas rectas. Un capricho estilo Churriguera. Una casa curiosa que muestra tres clases de ventanales. Otros estilos parecidos a los anteriores.



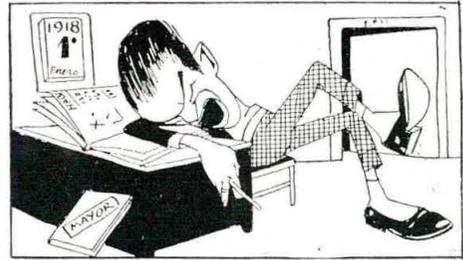
Arriba y abajo, los barandales más largos de Lima, estilo solar, que dan sensación de rusticidad; hieren la retina por su desesperante monotonía. Al centro tres hermosas clases de balcones, el de celosía, el de cajón y el abierto. Unos pocos motivos ornamentales y un mayor poder evocativo que cautivan la mirada del transeunte.

LA SEMANA COMICA

AVISOS ECONOMICOS



SE ALQUILA un cuarto amueblado para caballero.



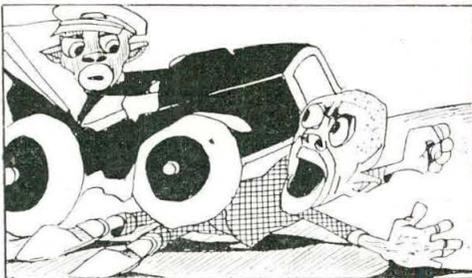
OFICINA DE CONTABILIDAD—A cargo de contadores titulados. Se verifican: apertura de libros, balances generales, informes de contabilidad, liquidaciones.



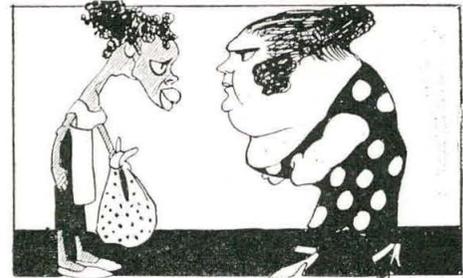
PURGANTE—El más suave para niños y adultos es el que se vende en todas las boticas.



PIOJOS se mueren en seguida si aplica usted los polvos. De venta en todas las boticas y bodegas.



CHAUFFEUR competente en su oficio y con garantía, se necesita.



AMA CON RECOMENDACION se necesita en Ya parió.



ADMINISTRACION y cobranza de líneas me hago cargo en Lima o balnearios.



EMPLEADO para el servicio de mano de toda confianza se necesita con recomendación.



La vieja dijo a su asno: —Supongo que hoy serás razonable? El asno no respondió.

—Iremos a buscar alfalfa donde el tío Lucas. Es una buena provisión doméstica. Llenaremos tus alforjas. Será pesado, pero sacaremos algo desde luego.

El asno rebuznó.

—Pues señor, dijo ella, jamás estás contento. De seguro que preferirías irte a rodar por el Prado con toda clase de burras, ah, libertino! Te contentarías, dime, con tener gruesos tallos de alfalfa debajo de los dientes este invierno? Bueno pues, no vendrán solos. Vamos a buscarlos.

El burro bajó las orejas.

—Sé perfectamente que vas a decirme que tenemos tiempo de sobra y que preferirías solazarte todo el santo día, pero, es preciso tener conciencia.

—Hihán! dijo el burro.

—Hihán! Que el diablo cargue contigo! Ya he visto que esa bribona de Rosalina te hace carantoñas. Hay tiempo para todo, amigo mío. Créeme, vamos a buscar alfalfa y no pensemos en el amor.

El burro no dijo esta boca es mía.

—Después de tanto tiempo que nos conocemos, dijo la vieja, debías tener un poco de consideración por mí y escuchar mis consejos un poco. Rosalina no es quien te conviene. No vale dos míseros centavos.

El asno quiso protestar.

—No, tu no eres muy listo que digames. Conozco yo a esa criatura bastante tiempo para saber lo que vale. Ha sido educada por gente rica. No sirve sino para pasear niños vestidos de seda o señoras de buen tono que toman la cosa como pretexto para enseñar las pantorrillas. Qué quieres tú que salga en semejante escuela, una burra inocente? Te lo dije desde el primer día, Cadete, son malas compañías.

Cadete tomó un aire que daba lástima!

—Inútil es que te hagas el moseamuerta. Rosalina es una mala pécora que trata de arruinarte. No la he visto ayer sobre el he-

El Asno

Manuel Benítez

no con las cuatro herraduras en el aire? Virgen santa! delante de un asno!

Cadete, emocionado por este recuerdo, dejó oír un sonoro rebuzno.

—Oh!, dijo la vieja, es inútil que me rompas la cabeza. Arré! Andando a la alfalfa!

Para poner fin a este debate, la buena mujer empujó a Cadete fuera del establo. El burro indeciso durante un buen rato, acabó por tomar su partido. Se puso en marcha con un paso repiqueteado, arrastrando a la vieja a continuación y dando relieve, no sin malicia, a su apostura. Iba la cosa muy bien; pero, pasando cerca del camino comunal, se paró de repente deslumbrado por el pelaje cenizo de su buena amiga a quien entrevió a lo lejos extendida al Sol.

—¿Qué hay, dijo la vieja, vamos a ver? No adivinó de un golpe. Pero las viejas han sido jóvenes. Envolvió el paisaje en una mirada circular y vió a la distancia a Rosalina que enderezaba las orejas y bajaba los ojos.

—Estaba segura!—se dijo. —Arré, Cadete!

Cadete no hizo caso. Quién sabe no se hubiera jamás atrevido a demostrar sus sentimientos delante de un tercero, porque era un asno modesto pero las circunstancias lo protegían. El camino estaba cortado por un arroyuelo que murmuraba sobre blancos guijarros. Un vado ínfimo, que un niño hubiera saltado a pié juntillas. Cadete encogió las piernas.

—Cómo!—exclamó escandalizada la vieja—. ¿Tienes miedo de este hilito de agua? Ni siquiera podrías beber en esto! Vamos, arré!

El asno permaneció inmóvil. Su ama empezó a tirarle por el cabestro.

—Canalla!, testarudo!—decía—, ¿quieres caminar, sí o nó?

El asno arqueó sobre sus patas delanteras, apartó sus patas traseras y ensayó ilustrar su rebelión con un pretexto natural.

—Pasa por ésto, dijo la vieja a... tus anchas... no te incomodes... ¿has acabado? Acabarás?

Cadete siguió fijo en su sitio como un mención de granito.

—¡Oh! ¡Oh!, dijo su ama, creo que vamos a tener jarana. Si tomo el látigo me contarás algo.

Exasperada la vieja blandió un garrote sobre la grupa del animal.

Cadete se contentó con mirarla.

—Ah, miserable! Ah, bergante! Ah, falsario! Conoces mi debilidad y mi amistad, de ellas abusas! ¿No tienes nada en el alma? ¿No crees en Dios? El asno miró hacia el lado de Rosalina.

—Cadete, dijo la vieja, con lágrimas en los ojos, yo no te he visto así jamás! Cadete, burro mío, hijo mío, dime qué quieres para obedecer? ¿Quieres avena?

El asno no se inmutó.

—Afrecho? ¿Quieres afrecho? No! ¡Ah bandido! ¿Quieres harina?... El asno levantó los ojos al Cielo pero no dió paso.

—Ah miserable!, dijo amenazándole la vieja, si sé demasiado lo que tú quieres. Anda, no eres sino un holgazán, morirás en patíbulo! He aquí los frutos de la educación que te he dado. Si hay un infierno para los asnos está seguro de ir a él.

El borrico escuchaba.

—Bah!, dijo la vieja, te abandono a tu propia suerte. Cúmplase la voluntad de Dios! La tuya también, sacrílego. Consiento en tu matrimonio con Rosalina!

Un rayo azul salió de la mirada del bu-



rrero. Se volvió hacia su amada. Esta se emocionó y se revolcó en la hierba desplegando el tesoro de sus gracias.

—Qué trazas!, dijo la vieja. Os ruego que creáis que, en mi tiempo, se hubiera esperado al menos a que los herrasen. Vamos, andando!

El burro partió al trote. Tenía el Cielo en el alma.

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)

LOS PREMIOS DE "VARIEDADES" A SUS LECTORES

DON PEDRO TURPA, RESULTA FAVORECIDO EN EL SORTEO DE ENERO

Ofrecemos con estas líneas el retrato de don Pedro Turpa, vecino de Moquegua, quien ha sido favorecido en el sorteo que "VARIEDADES" realizara en el mes de enero para obsequiar a sus lectores con un magnífico reloj de oro "Omega", garantizado por la casa Zettel y Murguía, y que periódicamente esta revista sortea entre sus favorecedores.

El número 21265 fué el premiado en el mes de enero último y es el que corresponde al cupón que nos ha enviado don Pedro Turpa, a quien por intermedio de nuestro agente le ha sido remitido oportunamente el valioso objeto a que nos referimos.

D. Pedro Turpa, suscriptor de "VARIEDADES" en Moquegua, que ha sido favorecido con el reloj de oro "Omega", obsequiado por esta revista.





Todos te queremos en esta casa
 por
 Moreno Thelleber

Nos habíamos reunido en aquella noche de diciembre bajo el emparrado. La espléndida luna rielaba entre las sangraderas turbulentas, y los pámpanos, en suave vaivén, recordaban sobre la blancura cenicienta de los bordos el intrincado arabesco de sus móviles sombras.

Dalmira, que había venido a sentarse frente a mí, buscábame a través del follaje con la más dulce mirada de sus ojos inocentes y mientras Eloísa hablaba con su hermanito Carlos, el perro "Churumbo", tumbado sobre el pecho, con las manos enterradas en la arena, las grandes orejas caídas y el hocico al aire, parecía ventear el perfume lejano de los chirimoyos floridos.

Hablábamos de esas teorías nebulosas e insondables con que los hombres, queriendo explicarlo todo no alcanzan a decir nada.

—Sabes,—dije a Dalmira interrumpiéndome—"Churumbo" fué en su vida anterior un paje excelente. Contéplalo: el muy pícaro cree que vamos a decirnos palabras de amor y aguza el oído. —No, no;—protestó ella—"Churumbo" es un amigo discreto, y si no: ¡"Churumbo"! ¡"Churumbo"!

"Churumbo", al escuchar la voz de su ama, se quedó inmóvil por un momento y luego, sacudiendo las orejas se fué a todo correr.

—Díme, tú que sabes tantas cosas extrañas, ¿qué cosa he sido antes de ahora?—me preguntó Dalmira, fijando su cándida mirada con obstinación en el suelo.

—¿Tú?... No sé qué decirte—le respondí agitado por una sensación extraña—. Espera; te voy a contar una linda historia.

Levanté los ojos al cielo y como—"Churumbo" me quedé silencioso mirando una estrella. Y, por fin, trazada en mi fantasía

la urdimbre de mi relato creo que la dije así:

—Tú fuiste para mí, cuando apenas contaba quince años, causa de esa tristeza suave y remota que me parecía emanar de las estrellas; tú fuiste en mí espíritu, más tarde la fé que sentí exhalarse poco a poco como un perfume antiguo. Yo estaba seguro de que existías en el Universo y te buscaba en algunos ojos negros, en los labios de alguna, en los brazos de otra y en el seno perfumado de aquella, sin jamás dominar esa enorme ansiedad que gritaba en mi alma errante y cariñosa: ¡Búscala!...

Por fin, un día te encontré en este campo y aquí me quedaré. Creo que ahora la Luna alumbra con mayor claridad, el cielo es más bello y los hombres son mejores. Tú debiste ser en otra época Is-co pálida y yo el enamorado Tristán. Siento la voz de mi corazón que me dice que habré de morir contigo. ¿Tu corazón no te dice nada?

Ella me quedó mirando en la sombra, alargó su mano, blanca y sedosa como una ola y se cubrió los ojos, pero yo ví temblar en ellos una lágrima.

—¿Tu corazón no te dice nada?—le pregunté contemplándola vagamente con la cabeza levantada y los párpados entornados.

Ella alzó la cara y poniéndose de pie, echó a correr por los sembrados llenos de claridad repitiendo con voz falsa: ¡Nada; mi corazón no me dice nada!

—¡Mentira!—exclamé.

Carlos y Eloísa me miraron asombrados y "Churumbo", que había vuelto, se me plantó por delante con el cuerpo inclinado, la cola entre las piernas y los ojos fijos en mí como diciéndome: —Mentira; todos te queremos en esta casa.

(Ilustración de Raúl Vizcarra.)

MIEDO



(Para "VARIEDADES")

Me dan miedo tus manos porque, como dos lirios apasionados, me hablan de martirios profanos y divinos, a un tiempo... Yo amara esos martirios aunque un día perdiera la vida entre tus manos.

Me da miedo tu boca porque, como una artera incitación, a un crimen rosado me provoca, y a pesar de estar lleno de este pavor, quisiera morir en un gran beso fatal sobre tu boca.

Me dan miedo tus ojos porque da una quimera me hablan. De una quimera contra la que no puedo luchar! Y sin embargo—óyelo bien—quisiera vivir, bajo tus ojos, muriéndome de miedo...

Pablo ABRIL DE VIVERO

En Lima, 1922.

(Ilustración de Alfredo Quipez Asín.)

FIESTAS SIGNIFICATIVAS EN EL VALLE DE CHICAMA

BANQUETE EN CHICLIN AL SEÑOR ENRIQUE GILDEMEISTER

En el mes de abril próximo pasado regresó al Perú, después de una estada relativamente larga en Europa, el señor Enrique Gildemeister, gerente de la Sociedad Chicama Limitada—la más poderosa empresa del gran emporio azucarero del Norte; y con ese motivo fué objeto de muy honrosas manifestaciones de aprecio, tanto en



La distinguida concurrencia a la fiesta

una hermosa fiesta social en honor del señor Gildemeister; y algunos días después—el 23 de abril—el señor Rafael Larco H., gerente de la negociación Larco Herrera Hermanos y otro de los infatigables obreros del bien y del progreso en aquella ubérrima región, sumó a aquellos homenajes de simpatía y aplauso el suyo propio, obse-



La distinguida concurrencia al banquete

Puerto Chicama, lugar de su desembarco, como en la hacienda "Casa Grande", cuyos pobladores, liberados ya de las influencias y amenazas comunistas que tanto les amargaron la vida recientemente, acudieron en masa a dar la bienvenida a uno de los hombres que más han hecho por el progreso del Valle de Chicama y por los bien entendidos intereses de la colmena humana confiada a sus cuidados.

La ciudad de Trujillo también organizó



La mesa, en una de las hermosas huertas de Chiclin.

quando en Chiclin al señor Gildemeister con un suntuoso banquete, al que concurren numerosos invitados de ambos sexos, de Trujillo, Salaverry y las haciendas del mencionado valle. Se halló asimismo presente en ese acto el prefecto del Departamento de La Libertad, señor Temístocles Molina Derteano, quien a la conclusión del agasajo fué también objeto de una elocuente manifestación de simpatía, pues una comisión representativa de los obreros de



El señor Rafael Larco H. ofrece el banquete y el señor Enrique Gildemeister contesta agradeciéndolo.

Chiclín y compuesta por los señores Julio Eloreaga, Benjamín Gálvez y Santiago Toledo Jara, puso en sus manos una tarjeta de oro, "como testimonio de aprobación y gratitud por su labor patriótica en favor del restablecimiento del orden social y del imperio de las leyes en la provincia de Trujillo".

La información gráfica que ofrecemos a los lectores de "VARIEDADES" en estas páginas da alguna idea



Los obreros de Chiclín entregan al prefecto de La Libertad, coronel Molina Derteano, una tarjeta de oro.

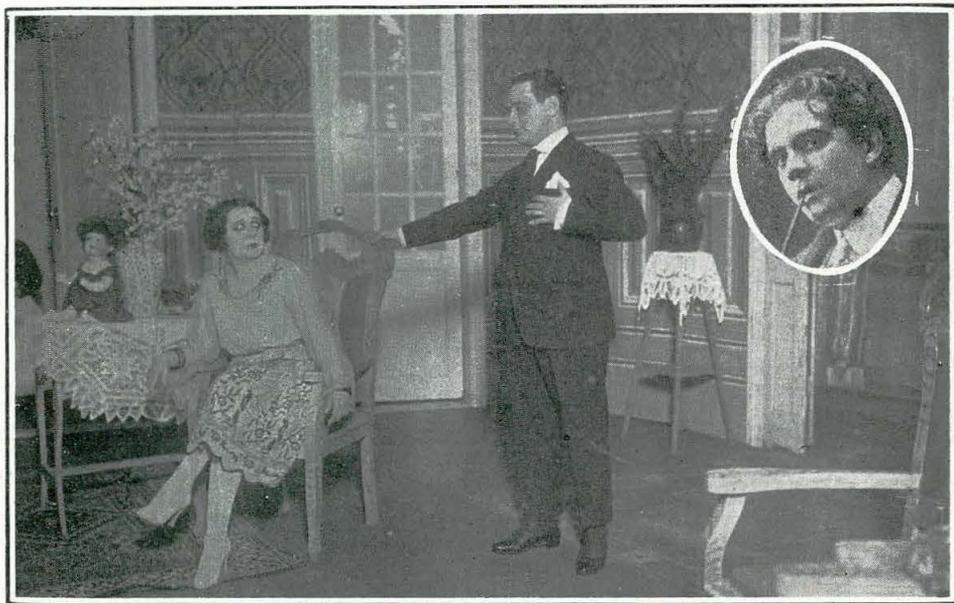
del brillo y la corrección con que se desarrolló la espléndida fiesta organizada por el señor Rafael Larco H. en honor del gerente de la Chicama Limitada, quien, "por sus excepcionales dotes de caballerosidad, su sólido talento de organizador, su inquebrantable fe en el éxito de las buenas obras, su rara energía y vasta cultura, es considerado, con sobrada razón, como uno de los más valiosos elementos de la provincia de Trujillo".



El animado baile con que finalizó la fiesta

ACTUALIDAD TEATRAL

ESTRENO DE UNA COMEDIA NACIONAL



Dos escenas culminantes de la fina comedia de nuestro compatriota, el notable comediógrafo y novelista, Felipe Sassone, estrenada con gran éxito, por la Compañía Díaz-Perdiguero, en el Teatro Colón. Destacaron, en la interpretación de los roles principales de la obra, Mercedes Díaz, que cada día impone más firmemente, sus grandes cualidades de artista; Arsenio Perdiguero, como siempre, lleno de gracia e inteligencia; Guillermo Mancha, ponderado actor de amplio porvenir, la señora López, Lecha y el discreto galán cómico, Obregón.—En el círculo, Felipe Sassone.

REENTRE DE LA COMPANIA "BERUTTI", EN EL MUNDIAL



La Compañía de Operetas "Berutti", ha abierto, con gran éxito, nueva temporada en el Mundial. Damos los retratos de la señora María de Rando, espléndida característica, y de su hermosa hija la segunda tiple, Mariucha Rando, elementos principales del conjunto.

¿Es Ud. un Esclavo de su Vejiga?

¿Tiene Ud. que hacer aguas a cada momento?

Si forma Ud. parte del crecido número de mártires que se ven obligados a interrumpir su sueño por tener que levantarse a pasar aguas, sin duda que se alegrará Ud. saber que su martirio desaparecerá si se decide Ud. a tomar por unas pocas semanas las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga. La eficacia de estas pastillas para el tratamiento de catarro e inflamación en la vejiga; ardor en el caño al pasar las aguas; incontinencia de la orina; emisión retazada o goteada; orines turbios o de mal olor, o que dejan un asiento blancuzco o amarillo cuando reposan por algunas horas en una vasija, su eficacia, repetimos, ha sido probada por un buen número de años y por consiguiente no vacilamos en recomendarle que las tome por algunas semanas, para que deje de ser un esclavo de su vejiga, goce de buen sueño durante la noche y de tranquilidad durante el día. Nada más molesto que el tener que pasar aguas a cada momento.

Las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga se venden en las boticas y los boticarios las recomiendan. No pierda tiempo en tomarlas.

"Mientras más pronto las tome más ligero se curará."

Por mayor: F. BRESSOUD & Cia.

GONORREA
CURACION
en pocos dias con el uso de la
DISMINE FAVROT
Nuevo Remedio
experimentado con el mayor éxito en
Paris en los celebres Hospitales
Saint-Louis y Saint-Lazare
Laboratorios H. FERRÉ, BLOTTIÈRE y Cia,
8, Rue Dombasle, Paris.

ORLEX
Para Teñir el Cabello

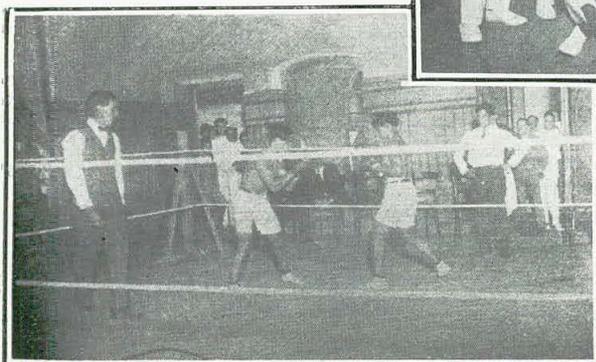
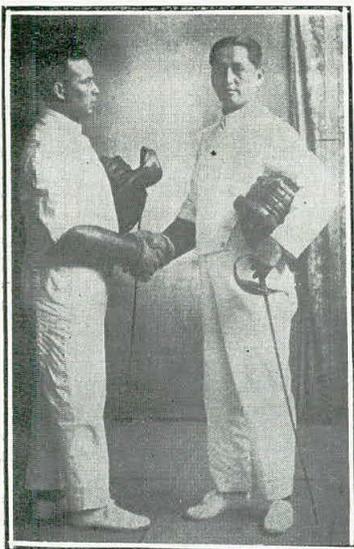
Para devolver al cabello su color natural, ya sea negro, castaño o el que sea, recomendamos probar el Polvo ORLEX, que disuelto en agua forma un magnífico tinte para el cabello canoso. Es fácil de aplicar, su costo es moderado y una caja dura largo tiempo. Además de dar al cabello el color que se desea, lo deja suave y sedoso, a la vez que hace que la persona se vea muchísimo más joven, pues es mucha la diferencia entre el pelo canoso y el pelo de color natural. Compre ORLEX en las boticas, perfumerías, tiendas mixtas, etc., y úselo de acuerdo con las intrucciones en cada caja.

UNMSM-CEDOC

El renacimiento de los deportes en el Perú

UN INTERESANTE CONCURSO DE ESGRIMA EN
EL TEATRO MUNICIPAL

Match "Inca" - "Tarapacá"

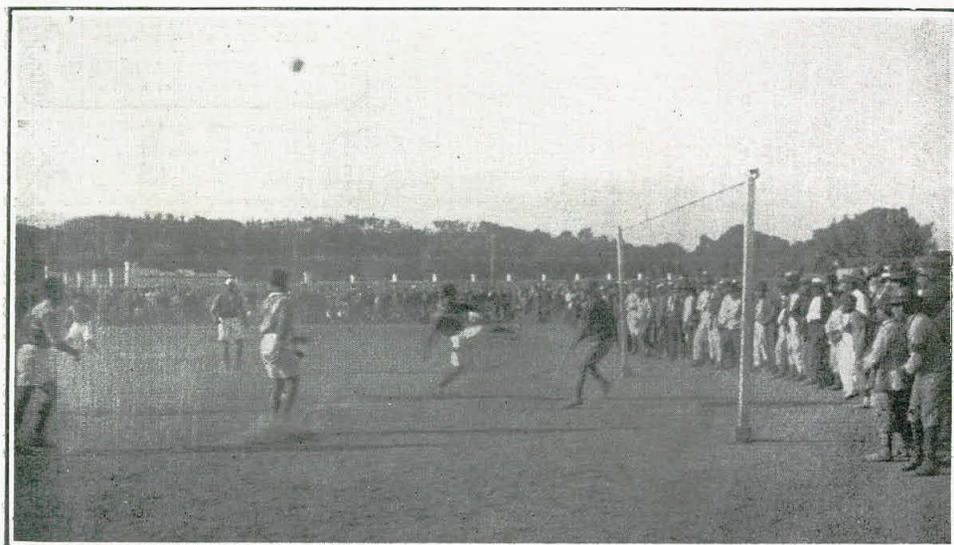


Los profesores Sarco y Moreno
antes de la demostración a sable.

—Grupo de los profesores de
esgrima que participaron de las
demostraciones.

—Un momento interesante del
match de box, en el Municipal.

—Los equipos del "Inca" y del
"Tarapacá", durante el último
match de foot-ball.



El último sábado, tuvo lugar en el Teatro Municipal de Lima, una interesantísima actuación, organizada por la Asociación de Maestros de Esgrima y a la que asistió el Presidente de la República y un distinguido concurso de personas aficionadas a los deportes caballescios.



Interesante partida de golf en el "Lima Cricket"



Grupo de los entusiastas sportmen ingleses

La actuación fué patrocinada por la Federación Atlética Peruana, que preside el señor Alfredo Benavides y el Jurado de Honor estuvo presidido por el Comité Técnico que encabeza el señor Julio Tenaud.

El programa que se desarrolló fué muy interesante, toda vez que no solamente se hizo asaltos de esgrima francesa e italiana a florete y sable sino también matchs combinados de box para varios pesos. En el match peso "pluma" triunfó el joven Salinas, en el peso medio triunfó el joven Reyes, contra su contendor el americano Harf. En la esgrima a sable triunfó el maestro Pedro Moreno, en el primer asalto, el profesor Iparraguirre en el segundo y el maestro Sareo en el tercero.—En suma la actuación tan interesante como novedosa.



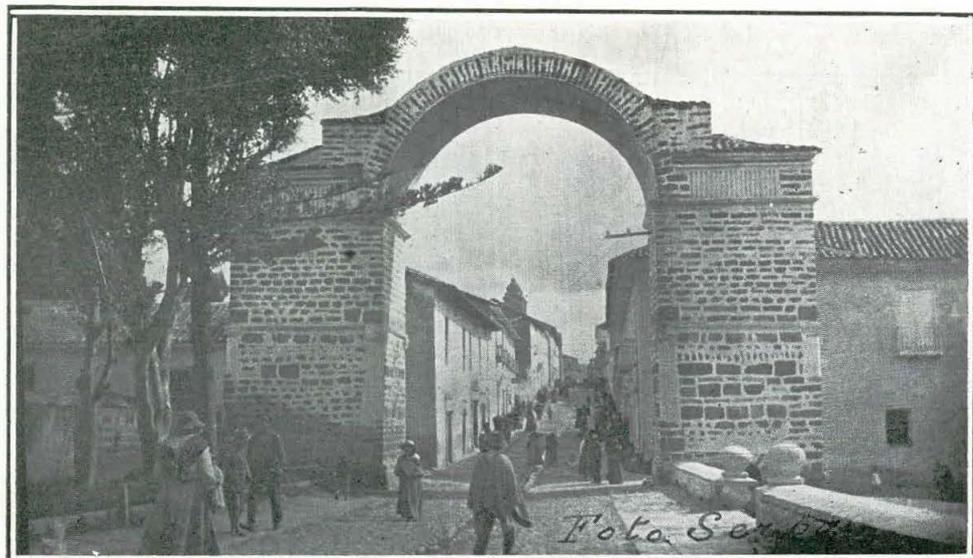
La tribuna de Santa Beatriz, después del éxito del "Inca"

DE PROVINCIAS

AYACUCHO



Ultimamente ha comenzado a funcionar en la ciudad de Ayacucho, un nuevo Mercado, que tiene la particularidad de estar al aire libre. Está situado junto a la Plaza de Abastos, obra que fué patrocinada y llevada a cabo por iniciativa de la "Sociedad Anónima Departamental".



Vista del girón "28 de Julio", que constituye el barrio comercial de la ciudad

La actuación del mayor Merino se ha caracterizado por el entusiasmo y el espíritu emprendedor con que ha atendido al progreso de la importante circunscripción de su mando, promoviendo y llevando a cabo obras públicas que quedarán como testimonio de lo que puede hacer una au-



Paseo en Larán en honor del ex-Prefecto.



El prefecto Merino excursionando en lancha en la bahía Paracas en busca del sitio donde desembarcó el Ejército libertador para erigir el monumento que se acaba de inaugurar.
toridad, en cumplimiento de su deber, civismo y afecto al país.



Paseo en la hacienda Larán, en Chincha, ofrecido al Sr. Merino y Sra. por el Alcalde señor Mármol y familia.



Ante el sentimiento general del departamento, ha renunciado, últimamente, su alto cargo, por tener que ausentarse a Europa en compañía de su joven y distinguida esposa, el mayor Merino Schroder, que desempeñaba la prefectura de Ica.

Paseo en la hacienda Caucato, ofrecido por la Sra. Emilia vda. de Montero a los esposos Merino-Picasso.

Crónicas Bogotanas

LAS HORAS DEL CAFE

(Para Héctor Argüelles.)

En la penumbra tranquila del Café suelo a veces hablar con mis amigos, los poetas. Tienen ellos una ingenua versatilidad, una adorable y frívola manera de comentar los sucesos graves de la vida que tanto preocupan al resto de los mortales. Mientras el ambiente se puebla de una neblina gris, emanada de los gruesos cigarros con espiras caprichosas, en donde vagan las bellas semblanzas, apariciones de damas hermosísimas y dulcíneas, yo escucho sus peregrinos comentarios, oigo las estrofas que no se escriben para el público y me embeleso con sus confidencias hondas y sutiles a la vez.

Parece como si amigos vivieran una vida sufrida o gozada por los demás hombres; muchos de ellos poseen un verdadero tesoro bajo las melenas profusas; aquel es un consumado lingüista; esotro un hábil banquero, pues que sabe de la fatigosa técnica de las finanzas; el de más allá un editorialista temible o férvido tribuno; cuál un músico o novelista; los hay hasta dramaturgos y hombres de ciencias. No obstante viven dentro de las espirales de sus cigarros un estrecho vivir de ficciones y engaños. Sobre sus mesas modestas sólo brilla la espuma refulgente de un bock que lentamente se deshace sobre el topacio atornasolado de la cerveza, o el oscuro abismo de una diminuta taza de café.

¿Sus obras? Ah! Bien diferentes en verdad al encumbrado edificio que de cemento armado asfixia a la ciudad con sus siete pisos: a las dilatadas plantaciones simétricas donde la vista se pierde; a las bodegas atedadas de mercancías y artículos ultramarinos, o a las grandes fábricas humeantes y estrepitosas. Ellos sólo relatan sus mentiras azules y las raras teorías de sus tristezas con palabras sonoras que caen lentamente sobre algunos corazones con una rítmica lluvia de hojas marchitas, apenas dejan entrever en sus poemas los paisajes imposibles

por donde corre una fuente que no se ve y que parece pasar silenciosa y amarga como hecha de lágrimas y de fantasías de cielo. Nunca han viajado, pero al mirar un cuadro en la fronteriza pared que fulgura con sus viejas molduras donde el dorado se oscurece por la pátina del humo, hallan un paisaje familiar en las orillas del Rhin, el castillo esfumado en la niebla, los árboles que arrullaron su amor con la rubia germana y la terraza almenada desde donde contemplaron el viaje de la luna, sol de su idilio de cantores.

Los burgueses, los adversarios irreconcilia-

bles de mis amigos, tienen placeres baratos para sus almas de carne; fruncen los rostros vulgares y sanos ante la suculencia de los manjares; rien comentando sus negocios y trajeados con lujo miran por encima de los hombros a mis camaradas con marcado desdén, acaso porque nunca sus corazones se han abierto a las magias del amor.

Cuando los burgueses son visitados por el rayo lunar de un lejano recuerdo y por sus oscurecidos recuerdos pasa la dulce visión de una niña entrevista en la actitud en que la hallaron la primera vez, cogiendo manojos de flores en el jardín o sentada a la ventana con el bastidor de sus labores sobre la rodilla y la mirada lejos por los parajes que transita el Príncipe Abril. Entoncez los enemigos despectivos de mis camaradas soñadores, musitan sus estrofas y sus cánticos con la sordida envidia, con la triste impotencia de aquellos que no poseen el tesoro inalcanzable de la belleza, y cuando la diosa de las locuras tras el cristal de sus ventanas albea los encantamientos de sus rasos y sus azahares para las novias ansiosas, ellos no pueden hilar las suaves leyendas del amor ni adornar su vida con las fastuosas sederías de los cueiteños...

L. FLOREZ ALVAREZ

(Ilustración de Gustavo Lama.)



UN VIAJE

DE DON FELIPE PARDO Y ALIAGA

La figura de don Felipe Pardo y Aliaga, destácase en nuestra literatura y en nuestra política, con los más enérgicos relieves. Fiel al legado de la tradición y dócil a la voz de su raza, mantuvo, siempre, la integridad de sus ideas conservadoras y no descompuso, nunca, la pulcritud aristocrática de su estilo. Creyó, siempre, en la eficacia de los gobiernos fuertes, en la supremacía de rancios privilegios y por eso, fustigó, en ágiles letrillas, los vicios de la república balbuciente y la influencia perniciosa de democráticas costumbres. En el gobierno, no abdicó de sus convicciones, antes bien quiso ponerlas en práctica, fracasando.

Durante treinta años, no cesó de tener activa y preferente actuación en la vida pública, imponiendo, siempre, su distinción y su austeridad de caballero antiguo. Aparte sus famosas letrillas, y sus finas comedias, su obra preciosa son las páginas recogidas de "El Espejo de mi tierra", periódico de costumbres que publicara en 1840, las más características, en las que revela la fina ironía de su espíritu y su aguda percepción del medio, satirizando las costumbres de la época. De ellas desglosamos, éstas en que describe, con gracia inimitable y absoluta veracidad, el carácter regalón y tímido del limeño de entonces, apegado a la tierra y al hogar y para quien, un viaje era motivo de profundas cavilaciones, transcendentales aprestos y grandes discusiones familiares.

El niño Goyito está de viaje. El niño Goyito vá a cumplir cincuenta y dos años: pero cuando salió del vientre de su madre le llamaron niño Goyito; y niño Goyito le llaman hoy; y niño Goyito le llamarán treinta años más; porque hay muchas gentes que van al Panteón como salieron del vientre de su madre.

Este niño Goyito, que en cualquiera otra parte sería un Don Gregorion de buen tamaño, ha estado recibiendo por tres años enteros cartas de Chile, en que le avisan que es forzoso que se trasporte a aquel país a arreglar ciertos negocios interesantísimos de familia, que han quedado embrollados con la muerte súbita de un deudo.—Los tres años los consumió la discreción gregoriana en considerar cómo se contestarían estas cartas, y cómo se efectuaría este viaje. El buen hombre no podía decidirse ni a uno, ni a otro. Pero el corresponsal menudeaba sus instancias; y ya fué preciso consultarse con el confesor, y con el médico, y con los amigos. Pues, señor: asunto concluído: el niño Goyito se vá a Chile.

La noticia corrió por toda la parentela; dió conversación y quehaceres a todos los criados, afanes y devociones a todos los conventos; y convirtió la casa en una Liorna. Busca costureras por aquí, sastres por allá, fondista por acullá.

Un hacendado de Cañete mandó tejer en Chíncha cigarreras. La Madre Trasverberación del Espíritu Santo se encargó en un convento de una parte de los dulces: Sor María en Gracia fabricó en otra buena porción de ellos: la Madre Salomé, abadesa indigna, tomó a su cargo en el suyo las pastillas: una monjita recoleta mandó de rega-

lo un escapulario: otra dos estampitas: el Padre Florencia de San Pedro corrió con los sorbetes; y se encargaron a distintos manufactureros y comisionados, sustancias de gallina, botiquín, vinagre de los cuatro ladrones para el mareo, camisas a centenarios, capingo (Don Gregorio llamaba capingo a lo que llamamos capote), chaqueta y pantalón para los días calurosos. En suma, la expedición de Bonaparte a Egipto no tuvo más preparativos.

Seis meses se consumieron en ellos, gracias a la actividad de las niñas (hablo de las hermanitas de Don Gregorio, la menor de las cuales era su madrina de bautismo), quienes sin embargo del dolor de que se hallaban atravesadas con este viaje, tomaron en un santiamén todas las providencias del caso.

Vamos al buque. Y ¿quién verá si este buque es bueno o malo? ¡Válgame Dios! ¡qué conflicto!—¿Se ocurrirá al inglés Don Jorge, que vive en los altos? Ni pensarlo: las



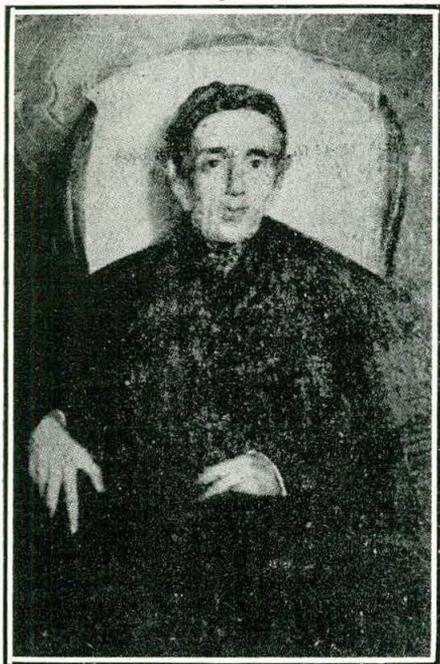
Don Felipe Pardo y Aliaga

hermanitas dicen que es un bárbaro, capaz de embarcarse en un zapato. Un catalán pulpero, que ha navegado de condestable en la Esmeralda, es por fin el perito. Le costean caballo: vá al Callao: practica su reconocimiento: y vuelve diciendo que el bareo es bueno, y que Don Goyito irá tan seguro como en un navío de la Real Armada. Con esta noticia calma la inquietud.

Despedidas. La calesa trajina por todo Lima. ¿Con que se nos vá U.? ¿Con que se decide U. a embarcarse?... ¡Buen valorazo! Don Gregorio se ofrece a la disposición de todos: se le bañan los ojos en lágrimas a cada abrazo: encarga que le encomienden a Dios: a él le encargan jamones, dulces, lenguas y cobranzas; y ni a él le encomienda nadie a Dios; ni él se vuelve a acordar de los jamones, de los dulces, de las lenguas, ni de las cobranzas.



“¡Adiós Goyito de mi corazón!”



Don Felipe Pardo y Aliaga. (Célebre cuadro de Lazo.)

Llega el día de la partida. ¡Qué bulla! ¡Qué jarana! ¡Qué Babilonia! Baúles en el patio, cajones en el dormitorio, colchones en el zaguán, diluvios de canastos por todas partes. Todo sale por fin, y todo se embarca, aunque con bastantes trabajos. Marcha Don Gregorio, acompañado de una numerosa caterva, a la que pertenecen también, con vendones y cordón de San Francisco de Paula, las amantes hermanitas, que sólo por el buen hermano pudieran hacer el horrendo sacrificio de ir por la primera vez al Callao. Las infelices no se quitan el pañuelo de los ojos; y lo mismo le sucede al viajero. Se acerca la hora del embarque, y se agravan los soponcios.—¿Si nos volveremos a ver?... Por fin, es forzoso partir: el bote aguarda. Vá la comitiva al muelle: abrazos generales: sollozos: los amigos separan a los hermanos.—¡Adios, hermanitas mías!—¡Adios, Goyito de mi corazón! La alma de mi mamá Chombita te lleve con bien.

Este viaje ha sido un acontecimiento notable en la familia; ha fijado una época de eterna recordación; ha constituido una era, como la Cristiana, como la de la Hegira, como la de la fundación de Roma, como el Diluvio universal, como la era de Nabonasar. Se pregunta en la tertulia: “¿Cuánto tiempo lleva fulana de casada?”



“.....Se pregunta en la tertulia: Cuánto tiempo lleva Fulana de casada?—Aguarde usted: fulana se casó estando Goyito para irse a Chile.....”

—“Aguarde usted: fulana se casó estando Goyito para irse a Chile.”

—“¿Cuánto tiempo hace que murió el Guardián de tal convento?”

—“Yo le diré a usted: el padre Guardián le estaban tocando las agonías, al otro día del embarque de Goyito. Me acuerdo todavía que se las recé, estando enferma en cama, de resultados del viaje al Callao”.

—“¿Qué edad tiene aquel jovencito?”

—“Déjeme usted recordar. Nació en el año de... Mire usted: este cálculo es más seguro: son habas contadas: cuando recibimos la primer carta de Goyito estaba mudando dientes. Con qué, sabe usted la cuenta.”

Así viajaban nuestros abuelos: así viajarían, si se determinasen a viajar, muchos de la generación que acaba, y muchos de la generación actual, que conservan el tipo de los tiempos del virrey Avilés; y ni aun así viajarían otros, por no viajar de ningún modo.

Pero las revoluciones hacen del hombre a fuerza de sacudirlo y pelotearlo, el mueble más liviano y más portátil; y los infelices que desde la infancia las han tenido por atmósfera, han sacado de ellas, en medio de mil males, el corto beneficio siquiera de una gran facilidad locomotiva. ¿La salud, o los negocios, o cualesquiera otras circunstancias aconsejan un viaje? A ver los periódicos. Buques para Chile. Señor Consignatario, ¿hay camarote?—Bien. —¿Es velero el bergantín?—Magnífico.—¿Pasaje?—Tanto más cuanto. Estamos convenidos.—Chica, acómó-dame una docena de camisas y un almofrez. Esta ligera apuntación al abogado: esta o-

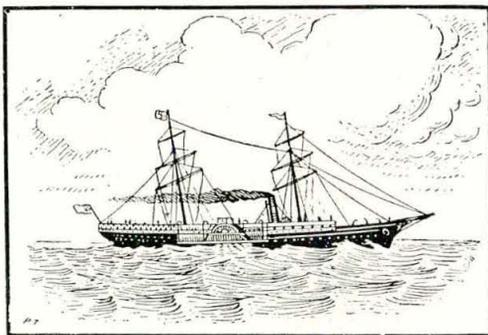
tra al procurador. Cuenta, no te descuides con la lavandera, porque el sábado me voy. Cuatro letras por la imprenta, diciendo adiós a los amigos. Eh: llegó el sábado. Un abrazo a la mujer: un par de besos a los chicos, y abur. Dentro de un par de meses, estoy de vuelta.

Así me han enseñado a viajar, mal de mi grado, y así me ausento, lectores míos, dentro de muy pocos días.

Este y no otro es el motivo de daros mi segundo número antes que paguen sueldos.

No quisiera emprender este viaje; pero es forzoso. No sabéis bien cuanto me cuesta el suspender con esta ausencia mis dulces coloquios con el público. Quizás no sucederá otro tanto a la mayor parte de vosotros, que corres-

ponderéis a mi amistosa despedida, exclamando: ¡Mal rayo te parta! ¡y nunca más vuelvas a incomodarnos la paciencia! En fin, sea lo que fuere, los enemigos y enemigas, descansad de mi insupportable tarabilla: preparad vuestros viajes con toda la calma que queráis: hablad de la ópera como os acomode: idos a Amancaes como y cuando os parezca; bailad zamacueca, a taeo tendido, a roso y veloso, a troche y moche, a banderas desplegadas: haced cuanta tontería os venga a las mientes: en suma, aprovechad estos dos meses. Los amigos y amigas, tened el presente artículo por visita o tarjeta de despedida, y rogad a Dios me dé viento fresco, capitán amable, buena mesa, y pronto regreso.



El “Perú”, primer barco a vapor de la P. S. N. C.

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)

Escritores Peruanos en el Extranjero.



VENTURA GARCIA CALDERON

LA LEYENDA DE PIGMALION

I

EL ARTISTA

Cuando Pigmalión hubo terminado aquella estatua, sonrió. ¡La sonrisa maravillada de los niños que descubren el mundo! Verdaderamente era perfecta, insuperable. Como los antiguos escultores de ídolos veneraban la divinidad por ellos mismos creada, de buena gana hubiera caído de rodillas para adorar. En torno, sobre rudos pedestales o en tierra, cerca, lejos, sobre cornisas o sobre el poyo de las ventanas, un pueblo de mármol inmovilizaba actitudes de gracia y de abandono. Todos los sueños soñados en una juventud ya declinante estaban allí como una cantera viva. Por éste, por un pudor materno, no toleraba el acceso de su taller. ¿Qué buscarían los otros en ese hospicio? Curiosidad o deseo de punzar, los llevarían. Y él había desnudado allí su alma.

Eran bloques confusos como crisálidas de pensamientos; en otros solamente el contorno indeciso de una cadera. Trazaba allí el martillo surecos bastos como si Pigmalión, cuando el demonio creador lo poseía, hubiera agrietado el mármol a martillazos, en su premura de comunicar a la materia inerte el gesto vivo. Y sucesivos esbozos de una obra, desde el confuso embrión hasta la perfecta imagen, denotaban, con melancolía, el doloroso afán de concebir.

Fero entre todas esas imágenes hermanas, entre aquel blanco pueblo unido por el parentesco de una misma fiebre y de un dolor idéntico, ninguna igualaba en victorioso encanto a la virgen Galatea, inclinada sobre el espejo de la mano, la cabeza levísima para admirar su negligencia grácil. En ella puso Pigmalión la evanescente y legendaria delicadeza de Psíquis.

La imaginación completaba la levedad de los pies con alas breves, la morbidez del vientre recordaba los vasos de la escuela de Atenas y eran los brazos tan gloriosa cadena que al juntarse para abrazar a un elegido, podía retenerlo hasta la muerte.

Pigmalión se miraba las palmas blancas de polvo todavía, dudando de haber cumplido aquel prodigio con manos que habían de morir. Era, pues, posible al artífice humano arrancar a los dioses el secreto de la belleza. Sin engañarse, con aquella clarivilancia de las horas de altísimo juicio, comprendía haber modelado, esta vez, milagrosamente, la perdurable obra. ¡Ah, recordaba sus quebrantos ante inconclusos mármoles, cuando la idea dormaba y enfrente de la truncada forma, sentía sus manos torpes y su cerebro lerdo! Era una agonía que no lleva siquiera a la muerte. Acerbas lágrimas, tremendas iras, casi una furia iconoclasta, ante la desproporción de la mezquina obra con el ideal mimado.



Ventura García Calderón, por
Tito Salas.

I I EL MILAGRO

Declinaba la tarde sobre aquellas puras formas. Pero la masa blanca resistía a la sombra, y cuando los muros se cubrían de luto, los cuerpos aún iluminaban. La misma sombra les daba la gracia y la ilusión de estar desnudos. En esa hora Pigmalión los sentía latir con una vida diferente a la inmuable del mármol. El crepúsculo demoraba en los flancos su flama roja y sobre los senos el sol fingía una mano morosa.

Aquella tarde venían en la brisa secuencias de voluptuosidad. Del mar cercano en donde Venus floreció casta y desnuda, llegaba una molición enervadora. Primero Pigmalión besó los pies desnudos, recostando la cabeza turbada sobre los muslos núbiles. En seguida, con gesto brusco, se irguió en el pedestal y selló los labios callados con el pacto humano de un beso. Era el primero de amor. Bajó los ojos con vergüenza; pero luego se agrandaron de pasmo y delicioso terror ante el milagro: la estatua vivía y se animaba. A las mejillas subió un rubor de sangre. Recorrió de la nuca a los rosados pies un calofrío de vida. Lenta, lentamente, con iguales pausas, se elevaron los senos. Y ante la luz batieron los párpados azorados.

Entonces ya no dudó. Sus manos tuvieron suavidades de jardinero. A su contacto perdía el mármol el peso y la dureza. Se obscurecieron los cabellos como si en ellos estuviera amasada la noche, pero los ojos cobraron claridades de mar.

Ella no hablaba; sonreía con una expre-

sión de asombro en su semblante claro. Como los niños en la cuna, extendió una mano para tocar los cabellos de Pigmalión. Al desflecar la obscura mecha, rió. Era una clara risa. El dijo algunas palabras, y por primera vez la tersa frente se arrugó por el esfuerzo de comprender.

Un sopor delicado la adormecía, porque sin duda la vida fatiga más que la inmóvil eternidad. Delirante como si fuera a perder tras de infinitos afanes la obra suma, Pigmalión espía la vida. En su reposo Galatea con las manos cruzadas sobre el seno, la cadera supina y tan adormido abandono en el semblante, no evocaba la imagen altanera de una diosa marmórea, sino de carne triste que busca amparo de amor. No de vulgar arcilla, sino de puro mármol, se encarnaba por un divino consentimiento. Y como en las horas de creación, él también se sentía divino.

Sin dormir la noche entera estuvo atento a aquella dulce vida. A la primera luz de aurora se repitió el asombro. Desaparecía en Galatea toda huella de la vida marmórea. Tal vez quedaba en la carne la pulida suavidad donde resbalan las caricias. Mas en los labios y en los brazos, en los cabellos derramados sobre los hombros, había una gracia y una flaqueza terrenas. Sólo en los ojos sin pupilas, flotaba la vaguedad de un recuerdo olímpico.

No hablaba porque había sido eterna. Sin duda con la luz entraban en su mente las percepciones confusas de las cosas terrestres. Era su alma como esos bloques indios de marfil, en donde se puede esculpir lo mismo la caprina faz del sátiro que el rostro de Palas Atena.

I I I

LA INICIACION

Fué Pigmalión el guía y el maestro. Una confusa embriaguez de ternura infundíale aquella manera de enseñanza semejante a la de quien va amasando en cera la imagen engreída. Y como en el impreciso bosquejo se completan los rasgos de la humana belleza, así en la niña alocada aparecieron—con gracia superior a la terrena—las primeras inquietudes de la mujer. Ya no rodaba por las losas del taller, ni se tendía sobre los bloques de mármol, rudos y llenos de posibilidades, donde su cuerpo parecía próximo a fundirse y volver de pronto a su elemento rudo. Tal vez un vago recuerdo la hacía preferir la proximidad de esa clara materia. De pie tenía siempre la actitud de una estatua. Y cuando quedaba pensativa, era la suave forma que avanza en el cortejo de las Parnateneas.

Así de blanco nimbada, pura y clara, repetía a todas horas, para el artista asombrado, el prodigio del sueño hecho verdad. De

las profundidades del alma subían a los labios de Pigmalión agradecimientos sin objeto preciso, fervores para con ese ciego Destino tan favorable. El arte, su escultura, no le parecían, como en pasadas horas de tedio, una obra estéril de solitario engreído, sino la magna suplantación al Dios incógnito, porque también, como él, podía crear en carne viva. ¡Qué importaban mortales insomnios en espera de la inspiración que no llegaba, la locura incoiable de la noche y el desencanto frío de la mañana, lo que se muere cada día, la soledad dolorosa del que sueña porque toda elevación es un castigo! Crear, sentir las manos fuertes como zarpas para amasar todo el limo del mundo, ser un minuto Dios después de haber sido tantas veces inválido y miserable!

Una necesidad de lágrimas le crispaba el semblante. Comenzaba en sus venas la postulación del que va a orar. De rodillas entonces, enlazaba sus brazos a aquellas fuertes piernas, casi viriles, como las del hermafrodita. Turbador como los perfumes de los bosques nocturnos, como los vinos que exasperan la sed, emanaba de aquella juventud un aroma felino. Era el aroma que hacía galopar a los centauros con las voraces narices abiertas.

Pensaba Pigmalión: “¿Por qué no basta el beso y de nuestra doble suerte de caballo y de hombre sube la aspereza de poseer? Lujuria, estás mezclada a las mejores purzas!”

Y en una lujuriosa tarde, Galatea, con las claras pupilas extraviadas sintió el pismo y el terror de ser mujer. Mujer o todas las mujeres encarnadas en un cuerpo insuperable para aquel ávido. Fueron locuras de posesión, gritos, suspiros, perezosas ternuras hasta el alba, fatigas parecidas a la muerte, divinas muertes de que no se quiere resucitar. Se repetían frente a aquel cambiantemente espectáculo del mar los balbuceos pueriles, los entrecortados juramentos que los amantes de todos los tiempos inventaron para adormecer y engañar la brevedad del amor.

Las olas con su constante desazón, les mostraban el vaivén de la vida. Pero ellos no comprendieron su enseñanza.

I V

LASSITUDINE

Pensaba Pigmalión, no osando decirlo con palabras:—“Divina forma, a pesar de tu origen divino morirás. Gusano y podre, en vez de la eternidad con que he soñado. Por mostrarme a mí propio, mi divino poder, te sometí a la ley de la muerte. Mas yo no podré tolerar que mueras. Perezca yo y mi carne se corrompa, pero tú te mantengas inalterable, immune al tiempo. ¡Ah, por qué te hice conocer el amor!”

Con una angustia sin nombre, espiaba en la perfecta compañera la oquedad y la arruga.—Comenzaron entonces días tristes de pavoroso recuerdo cuando el amor llegado a la sumidad, descendiendo la colina con las alas plegadas sobre la espalda leve. Pero no, como en los terrenos fervores, prolongaba el cariño la ceguera, sino que en los ojos de Pígalión había por desgracia la lucidez del artista habituado a notar en la epidermis del mármol como en la carne, el grano basto y la futura grieta. En los amaneceres desteñidos sus nervios de artista a veces se exasperaban. Sorprendía en el rostro de la dormida esa fatiga que altera toda belleza. Todavía la delicada gracia de su abandono provocaba los besos como un niño dormido; pero los senos perdían su elástica firmeza, sin apuntar como antes su deseo a los cielos.

En los rincones del taller Pígalión meditaba, llorando: “¡Todo me has dado y sin embargo...! Me descubriste felicidades a cuya sola memoria desfallezco. Pero la ventura fatiga como el dolor. Porque no supe que se corrompen los sueños si se trasladan al mundo, quise darte una realidad inferior, la de la vida. ¡Ah las cosas bellas debieran ser eternas! Y heme aquí, doloroso y amante, vacilando entre el impuro crimen para no asistir a la miseria de una perfección mañana hollada y el anhelo, más humano y más hondo, de dejarte vivir, con que se arruine mi sueño por no perder,—oh cobardía,—estas diarias transacciones de la felicidad.” Pígalión, con las manos entrelazadas, lloraba.

Venían del mar esos acentos raucos que son arrullos para los grandes corazones. Otra vez se agitaban sus manos impacientes con delirios de nuevas formas.

Pero por unos días la aridez de una fatiga ilimitada sucedió a aquella plenitud. El arte le parecía una nueva mentira inventada para satisfacer la necesidad de adorar. Era un servilismo y una superstición digna de esclavos.

Volvía, convulsiva, la piedad si Galatea lloraba. Y aunque ella no comprendiera sus palabras, él le decía en voz baja como se cuentan los sueños y se narra a los niños: “¡Oh mi Galatea, no llores! Mi razón de vivir son estas creaturas de mármol. Tú, siquiera, has sentido la posibilidad de ser eterna. Pero yo, creatura terrena con estímulos divinos, no me resigno a la muerte. Al viento se irán mis sueños predilectos, mis mejores entusiasmos habrán sido un instante fugaz en la eternidad. Deja siquiera que los testimonios de mi locura no mueran. Un poco de nuestra miserable naturaleza queda viviente en las obras eternas. Amiga mía, esposa, dí que comprendes mi dolor.”

Mas la dulce ignorante, sólo sabía llorar. En breve espacio perdieron sus ojos la claridad de piedras raras y luminosas; los senos no fueron ya racimos en que despunta la uva rosa y estraga fué la línea de las cañeras.

Caminaba a su ruina, pálida y grave como

la estatua de la Fatalidad. Ésta recordaba, por la necesidad de atizar su agonía, las antiguas horas claras de los besos y de los juramentos, como si un rostro consumido pudiera provocar en el amado el mismo culto que la belleza intacta. Se agravaba cada día aquella separación de quien aspira al perfeccionamiento de sí y la compañera vencida y abandonada.

No la engañaría Pígalión con creaturas de carne, sino con nuevos sueños.

Se comparaba Galatea a aquellas puras hermanas del taller, envidiando la inalterable virtud de la piedra que no conoce el dolor y la edad. Después de las humanas voluptuosidades comenzaba a sentir el deseo que los mismos dioses anhelaron: el de acabarse.

Pero, miserable creatura de carne, no acertaba a morir con oportunidad.

V

FIEBRE

Y porque una mañana cegadora acusaba la luz deformaciones, comprendió Pígalión su inevitable destino. Sin despertarla, cuando llegó la noche dejó caer sobre la sién un martillazo. Llegaba el tumbo del mar, intermitente y seguro, como la Fatalidad. Y en la sombra favorable a los sueños de los poetas, decía Pígalión: “¿Por qué eres tan cruel, Belleza? Más valiera cegarme. ¿Por qué me ofende tanto la fealdad humana y para qué soñar si cada sueño muerto puede ser un cadáver?”

Palpaban sus manos el cuerpo frío. Temblaba de adivinar el milagro nuevo: volvía Galatea al mármol originario. El cuerpo fué adquiriendo la firmeza y la suavidad inerte de la clara materia divina. Se fijaron los cabellos en líneas salientes como venas duras. Y hasta una lágrima sobre la mejilla, petrificárase.

¡Oh sorpresa del alma creadora, emoción de la muerte o de la maravilla! Para enmendar las imperfecciones de aquella carne en ruina, volvía el antiguo frenesí. A tientas cogió el cincel y el martillo. Toda la noche cinceló. En el maravilloso silencio los martillazos parecían latidos de una sién inmensa. A esta humana materia vencida por el dolor, a este habitáculo de gusano y de podre, a esta mortaja con que venimos al mundo, sucedía una carne resistente a los siglos, firmísima, incorruptible y pura. En la sombra y en el silencio favorable a las creaciones perennes, sentía Pígalión agitando las manos con un temblor de alas. Por instantes subían cariciosamente hasta formar un escudo en cada seno; porque estaba demasiado cercana la imagen de la mujer ardiente, para no parecer la estatua dócil todavía a la esclavitud de la vida y del amor. Pero después del reposo amante resonaban de nuevo, violentos como voces de victoria, alocados como gritos de júbilo, atronadores

y exactos, los martillazos que debían resucitar a la vida marmórea.

V I

LA MELODIA DEL DOLOR

Una aurora pálida amagaba. Con los primeros fuegos se despertaba el mar, desprecando sus escamas de oro. Sobre el cielo violáceo como una carne de mártir, pasaban negras saetas de aves. Y un rayo vino a circundar el cuello de Galatea como un collar.

Pigmalión, fatigado de aquella noche, dormía. Al despertar frotó los ojos cargados de visiones, porque era sin duda aquella una pesadilla. La estatua no era la suya, su Galatea Victrix. Los labios han perdido la curva de arco tendido. Con precisión humana de pupilas los ojos cuentan el dolor de la vida. Una leche maternal abruma y vence los se-

nos; las caderas perdieron su morbidez; la frágil armadura se inclina a la tierra madre. En vez de la estatua de la Belleza fuerte, toda la noche ha esculpido el rostro mismo del dolor. Sus manos, antes exactas como pupilas, le han engañado, y también los ojos le engañarán. Ninguna pena es comparable a la del creador, ante cuya vlarividencia se desenvuelve la estéril perspectiva de un futuro sin ímpetus.

La muerte es preferible, cuando la consoladora vanidad no viene a sugerir victoriosas mañanas. Ya no sería capaz de obras eternas, quien conoció la angustia de lo precedero. Estaba castigado en su divinidad por haber adorado a las imperfectas creaturas del mundo.

Y era como un hombre llorando sobre una ruina.

MODAS



Dos modelos de trajes muy sencillos y elegantes, un sombrerito de niña y una toca de gran fantasía.

A TRAVES DEL MUNDO

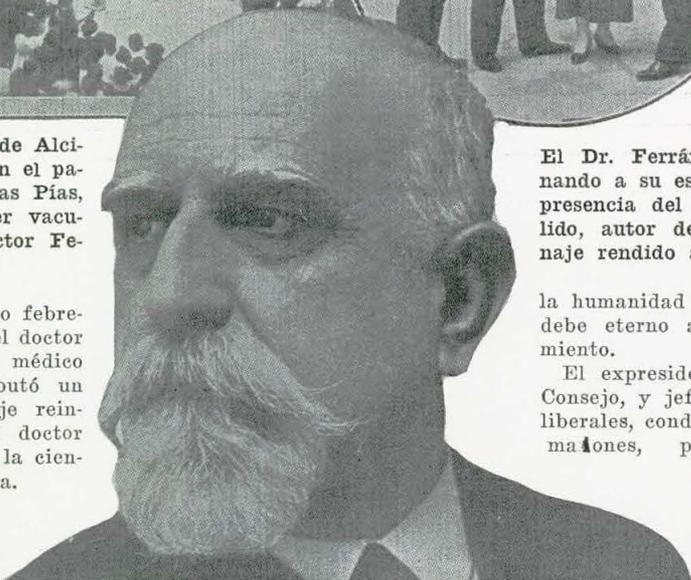
HOMENAJE AL SABIO FERRAN



Niños y mujeres de Alcira, aguardando, en el patio de las Escuelas Pías, su turno para ser vacunadas por el doctor Ferrán.

El 21 del último febrero, a iniciativa del doctor Pulido, eminente médico español, se tributó un merecido homenaje reivindicacionista, al doctor Ferrán, gloria de la ciencia médica hispana.

El Dr. Ferrán



El Dr. Ferrán, vacunando a su esposa, en presencia del Dr. Pulido, autor del homenaje rendido al sabio.

la humanidad doliente debe eterno agradecimiento.

El expresidente del Consejo, y jefe de los liberales, conde de Romanones, pronunció



Un practicante, inscribiendo a las personas que van a ser vacunadas.—El doctor Ferrán, imponiendo la vacuna antialfa.

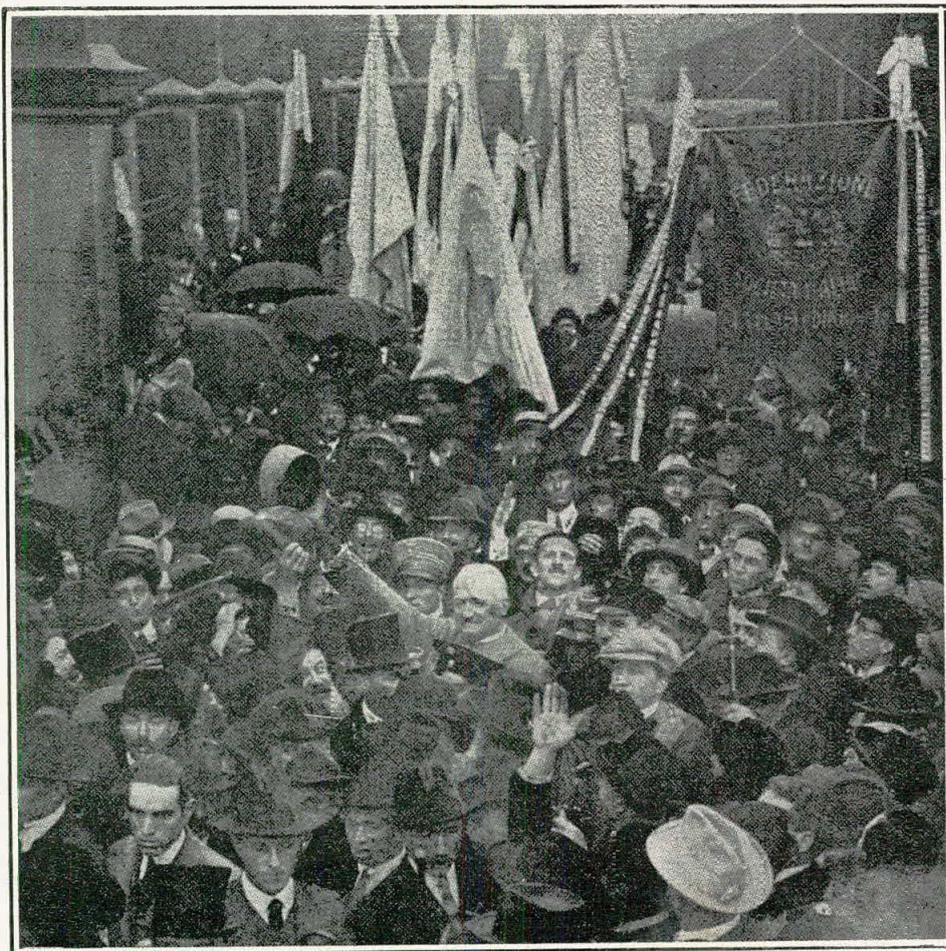
Al acto que se realizó en el Hotel Hitz, asistieron las más destacadas personalidades de la política, de la ciencia y de la intelectualidad españolas que saben admirar los méritos enormes del ilustre fisiólogo a quien

un sensacional discurso, cuyos principales párrafos, estuvieron enderezados a censurar la desatendencia del gobierno para con el insigne sabio.

ARGENTINA.—LLEGADA DEL GENERAL CAVIGLIA



El presidente de la Federación de Asociaciones Italianas, leyendo su discurso de bienvenida.—El general Caviglia, acompañado de sus ayudantes, los tenientes Pico Franzoni y Mario Andreis.—El saludo del ministro de Italia, al héroe.



Aspecto de la recepción tributada, en Buenos Aires al general Caviglia, una de las más grandes figuras de la guerra europea.



La duquesa de Torlonia



El duque de Tortolonia, a quienes acaba de excomulgar S. S. Pío XI

El nuevo Papa Pío XI, acaba de decretar la primera sentencia de su reinado, expulsando del seno de la iglesia, al noble italiano, Conde Torlonia, y su mujer, Miss Elsie Moore, por haber el primero puesto fuera de combate, en un duelo, al conde Lovatelli, que, según parece había tenido relaciones amorosas con la duquesa, durante el

tiempo que ésta frecuentaba su villa con el pretexto de posar para un busto en yeso que el noble artista le hiciera, con permiso del duque, y que, una vez terminado no quiso entregar, por ningún dinero del mundo!

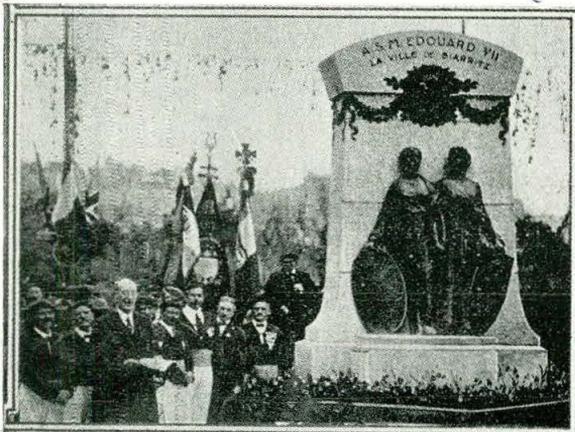
El Papa está resuelto a suprimir el duelo



Chaplin y la Pavlova

—Interesante grupo de Ana Pavlova, la eminente danzarina rusa, tan admirada en Lima y el popular actor inglés Charles Chaplin, que son reputados como los artistas más ricos del mundo.

HOMENAJE AL REY-GALLARDO



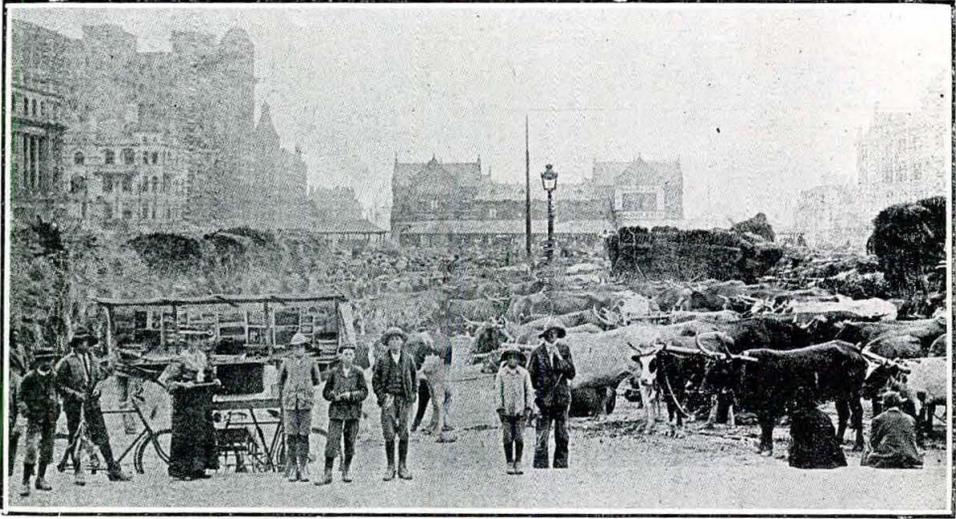
Acaba de ser erigido en Biarritz, un monumento al rey Eduardo VII de Inglaterra, el árbitro de la elegancia de Europa y uno de los soberanos más populares que ha tenido Inglaterra.

DOMADORES DEL EXITO



George Carpentier, el gran boxeador francés y Mlle Mistinguett, la querida artista, que tiene las piernas más lindas de Francia, en las carreras de Longchamps.

REVOLUCION EN EL AFRICA DEL SUD



Aspecto de Johannesburg, una de las ciudades principales del Africa del Sud, de la que se dice "que está pavimentada con diamantes", ponderando la riqueza del país en piedras preciosas.

Como el Egipto y la India, el Africa del Sud, otra de las grandes posesiones británicas, amenaza disgregarse del poderoso Imperio.

Las ideas de la independencia ha ganado millares de prosélitos entre el elemento obrero y minero del Transvaal y que se encuentra, actualmente, convulsionado por una seria rebelión.

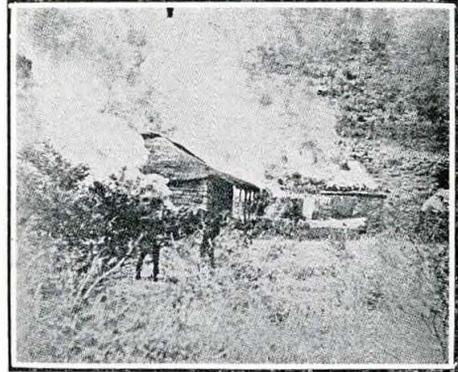
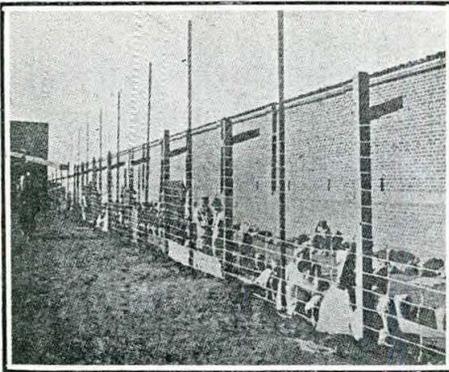
Las autoridades inglesas han tomado medidas seve-



En un campamento minero, en el Trasvaal.

ras para reprimir el movimiento. En una de estas fotografías puede verse uno de los sistemas de prisión que han improvisado para los rebeldes.

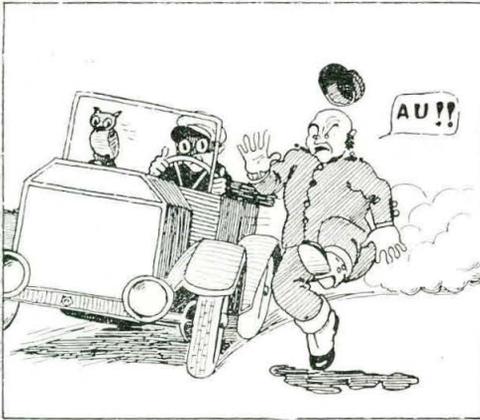
Dirige las operaciones contra los rebeldes, el general Smuts, que, como se sabe, fué uno de los actores principales en la conquista del Transvaal, que tanto dió que hacer a los ejércitos de la reina Victoria que mandaron Lord Roberts y Lord Kitchener.



Los rebeldes hechos prisioneros por las autoridades inglesas.—Los mineros revoltosos, incendiando un campamento.

EL COMISARIO TED MICKY

EL PELIGRO DE LAS GRANDES VELOCIDADES



ESCRITORES PERUANOS JUZGADOS EN EL EXTRANJERO

En la revista alemana "Das Literarische Echo" del 15 de marzo último, aparece una "Carta de Sudamérica" en que se hace una reseña crítica de la literatura sudamericana actual, escrita por un tal Martín Prussot, y de la que nos suministra una traducción literal el señor José E. Wagner, culto caballero alemán que reside entre nosotros ha muchos años y dirige un acreditado plantel de instrucción media. El concepto que tiene el señor Prussot de nuestra vida literaria y de nuestros escritores es por demás interesante, por delatar no sólo una ignorancia desamparante de nuestras cosas sino por la audacia y frescura con que suelta cada disparate en la balumba de frases hechas y vulgaridades con que trata de aparecer como conocedor del movimiento literario en América. Creemos que este señor Prussot no hará carrera muy brillante como crítico en su país. Y como conviene que personas mejor preparadas y con mayor lastre espiritual sean las que se ocupen alguna vez de nuestras letras y cohozcan a nuestros escritores en Alemania, nos permitimos invitar a los literatos de esta tierra para que envíen sus obras entre otros a dos eminentes personalidades de la literatura alemana contemporánea, que sabemos, tienen vivísimo interés en conocer y juzgar la producción peruana. Es uno de ellos el gran cuentista y "nouvelliste" Hans Heinz Ewers, que nos visitó el año 14, pocos meses antes de estallar la guerra europea. Ewers es uno de los escritores de más rica fantasía que existen y sus obras han merecido calurosos elogios de la crítica francesa, siendo traducidas a diversos idiomas. Ricardo León tradujo al español la titulada "Salsa de Tomates". El otro distinguido intelectual germano, es el doctor Jorge Harth, director de la Biblioteca de Ascidurcia, en Baviera, que además de su deseo de estudiar nuestra literatura tiene vive empeño en formar una sección peruana contemporánea de nuestra literatura. Ambos escritores que están en frecuente correspondencia con el doctor Wagner le han expresado su deseo de relacionarse con los intelectuales peruanos.

He aquí la traducción del vistazo a vuelo de pájaro—mejor diríamos a vuelo de mosca—de la literatura peruana "al día" del señor Prussot:

"Al contrario de lo que pasa en Chile, en el Perú existe una nueva juventud dedicada a la obra de crear valores propios; en otra ocasión hemos hecho aquí mención de los poetas de la generación anterior, especialmente de José Santos Chocano, el creador lírico de las formas plásticas por el estilo de Heredia, de Francisco García Calderón y finalmente de González Prada (sic). Pero últimamente se ha producido una floración de escritores que ha sabido hacerse apreciar en el país. Allí está en primera línea, José María Eguren, un lírico de extraordinarias dotes, cuyas tres obras, "Simbólicas", "La Canción de las Figuras" y "Sombra" son de manifiesta originalidad y por lo mismo de alto valor poético. Eguren hace sombra hasta al mismo Chocano, a quien todo el Perú hasta ahora idolatraba; Eguren no es como Chocano solamente un genial declamador caótico, que toca sin miramiento de alguna clase la gran tromba. Todo lo contrario sus versos se deslizan clara, serena y deliciosamente como una fuente, como un arroyo, encantadores y excelsos, como las brillantes estrellas del firmamento transparente; y mientras Chocano procrea su lírica de fría imitación en el fondo y que llega sólo a la superficie de las cosas, el iris-

mo de Eguren respira profundidad".

"Abraham Valdelomar a su vez es prosista; es considerado como el más popular y el más leído autor del país; pero también el más discutido. Con toda la variedad de sus trabajos que comprenden novelas, cuentos, poesía dramática, crónicas, estudios filosóficos e históricos, críticas, etc., ha sabido conservar su nota estrictamente personal. No se presenta solamente como un exquisito artista, sino también como profundo pensador. Se conquistó méritos especiales en la literatura de su patria, haciendo las colecciones de las leyendas de los antiguos peruanos, las que hasta entonces se propagaron por tradición verbal entre los indígenas. Valdelomar los salvó del olvido".

"Luis Fernán Cisneros es un lírico que compone versos viriles y sonoros que a veces tienen marcado carácter épico; pero sabe también cantar con el tono de la gracia y ha confeccionado algunas tiernas canciones de amor".

"Enrique Bustamante y Ballivián se dedica también a la poesía; sus obras principales llevan los títulos "Elogios", "Arias del silencio" y "Odas Vulgares". Hasta ahora son todavía muy desiguales; pero de-

jan presentir con evidencia una paulatina y exuberante evolución y desarrollo”.

“Prosista de los más variados conocimientos es Luis E. Valcárcel. Se ha hecho acreedor de grandes merecimientos por sus estudios prehistóricos del Perú, por lo que se le ha dado una cátedra de Historia Peruana en la Universidad Nacional.”

“Como exquisito panfletista, valiente lu-

chador, Miguel Urquieta goza de cierto renombre en el país. A la gente le agrada leer sus escritos en los que se sabe mezclar “Picanterie avec esprit”. (sic)

“Finalmente sea mencionado José Carlos Mariátegui, hábil publicista de estilo incitante; a pesar de su ironía y mordacidad no se puede desconocer la probidad que abriga en el fondo de su corazón.”

LENGUAS DE FUEGO

El Mundo es un abismo de arcanos tan severos
y lleno de huracanes, que hay que ser un campeón:
para cruzar su espacio, tener alas de aceros,
para cruzar sus selvas tener garras de león.

El cerebro es la antorcha que fija los senderos...
Todo carácter debe ser bélico bridón....

La Vida es joven y ama tan sólo a los guerreros:
por eso hay que negarle derecho al corazón.

Y grave y abismado ser, como el Ande, fuerte:
retar al cruel Destino, al Dolor y a la Muerte
que siempre nos pretenden, cobardes, abatir.

¡Por eso, y como en todo los humanos delirios
el débil es la cumbre fatal de los martirios:
los débiles no tienen derecho de vivir...!

Miguel CHUQUIPIONDO



LO mas peligroso y descuidado que una madre puede hacer, es dejar a sus hijas en ignorancia de las intimidades complejas de sus sistemas sexuales. Es el deber de toda madre buscar la confianza de sus hijas, y aconsejarles lo que deben hacer, en caso de que tengan dolores anormales.

Con frecuencia, hay mujeres jóvenes que no dicen a sus madres nada cuando tienen dolores o irregularidades.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, ese remedio seguro y eficaz, que ha ayudado a tantas mujeres durante largos años, debiera ser el primer pensamiento de las madres, si sus hijas tienen dolores en la espalda, irregularidad en la menstruación, nerviosidad o cualquiera otra dolencia propia de las mujeres.

Quando el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham se toma regularmente y con perseverancia, da fuerza a las mujeres jóvenes y de edad, y conservará el vigor y la salud de la juventud.

Se Vende en Todas las Farmacias

LEA LO QUE DICE UNA MUJER:

“Por más de dos años estuve padeciendo de las enfermedades propias a nuestro sexo, y no me sentí mejor hasta que tomé el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Ahora estoy gozando de buena salud y recomiendo su medicina...”

LOUISE E. MILLWOOD,
Friendship, Hagley Gap, St. Thomas, Jamaica, B. W. I.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS., E. U. A.